



CUIDADO PARA EL DESARROLLO INFANTIL

Adaptado para la región de
América Latina y el Caribe

Manual del participante

Cuidado para el Desarrollo Infantil. Adaptación para la región de América Latina y el Caribe
Contenidos: Manual del participante – Notas del facilitador – Guía para la práctica en servicios – Marco de monitoreo y evaluación.

ISBN: 978-92-75-31974-1

© 2019 Organización Panamericana de la Salud (OPS) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Todos los derechos reservados. Esta publicación está disponible en el sitio web de OPS/OMS <http://iris.paho.org/> y en el sitio web de la Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe www.unicef.org/lac/.

Se permite la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación solamente para fines de investigación, abogacía y educación; siempre y cuando, no sea alterado y se asignen los créditos correspondientes (OPS/OMS y UNICEF). Esta publicación no puede ser reproducida para otros fines sin previa autorización por escrito de OPS/OMS y UNICEF. Las solicitudes de permiso deben ser dirigidas a OPS/OMS, www.paho.org/permissions y/o la Unidad de Comunicación de UNICEF, comlac@unicef.org.

Cita sugerida. Organización Panamericana de la Salud y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Cuidado para el Desarrollo Infantil. Adaptación para la región de América Latina y el Caribe, OPS, Washington, D.C., UNICEF, Ciudad de Panamá, 2019.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la presentación del material no implican, por parte del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la expresión de opinión alguna sobre la condición jurídica de ningún país o territorio, ni sobre sus autoridades o la delimitación de sus fronteras.

La mención de compañías específicas o de ciertos productos de fabricantes no implica que estén respaldados o recomendados por la Organización Panamericana de la Salud y/o el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, en lugar de otros de naturaleza similar que no se mencionan. A excepción de errores y omisiones, los nombres de los productos propietarios se distinguen por letras mayúsculas iniciales.

La Organización Panamericana de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia han tomado todas las precauciones razonables para verificar la información contenida en esta publicación. Sin embargo, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ya sea expresa o implícita. La responsabilidad de la interpretación y el uso del material recae en el lector. En ningún caso, la Organización Panamericana de la Salud y/o el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia serán responsables de los daños derivados de su uso.

En cualquier reproducción de este trabajo no debe haber ninguna sugerencia de que la OPS y/o UNICEF respaldan a alguna organización, servicio o producto específico.

Este documento es una traducción de la publicación titulada “Care for Child Development”. En caso de conflicto o discrepancia entre esta traducción y la versión en inglés; la versión Care for Child Development en inglés siempre tendrá prioridad y prevalecerá.

El documento fue diseñado por WithoutViolence.
Ilustraciones por Elda Broglio.

El presente documento y los correspondientes materiales de CDI son versiones modificadas del conjunto original de materiales, preparados específicamente para la región de América Latina y el Caribe. Los cambios en el texto inicial y la incorporación de contenido adicional se basan en los aportes de expertos regionales en el campo de primera infancia y profesionales nacionales que han participado en sucesivos talleres realizados entre 2012 -2015 en Panamá, Belice, y Caribe Oriental.

Manual del participante

CUIDADO PARA EL DESARROLLO INFANTIL

Adaptado para la región de América Latina y el Caribe

por la Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe y la Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	3
Objetivos del curso	3
Metodología y materiales del curso	4
¿QUIÉN ES EL/LA CUIDADOR/A?	6
CUIDADO DEL DESARROLLO DEL NIÑO Y LA NIÑA	7
¿Qué es el cuidado para el desarrollo infantil?	9
<i>Discusión: Cuidado para el desarrollo infantil</i>	12
RECOMENDACIONES PARA EL CUIDADO DEL DESARROLLO INFANTIL	13
Para el recién nacido desde el nacimiento hasta la primera semana	15
Para el lactante, desde la primera semana hasta los 6 meses	16
Para el niño o niña desde los 6 hasta los 9 meses	18
Para el niño o niña desde los 9 hasta los 12 meses	19
Para el niño o niña desde los 12 meses hasta los 2 años	21
Para el niño o niña desde los 2 años en adelante	23
<i>Discusión: Uso de la tarjeta de orientación</i>	26
<i>Ejercicio con video: Recomendaciones de juego y de comunicación</i>	27
<i>Ejercicio: Construir juguetes</i>	28
ORIENTE A LA FAMILIA SOBRE EL CUIDADO PARA EL DESARROLLO INFANTIL	30
Saludar al cuidador y al niño o niña	30
<i>Ejercicio: Identifique al niño o niña y al cuidador/a</i>	32
OBSERVE, PREGUNTE Y ESCUCHE: IDENTIFIQUE LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO	33
Para todos los niños y niñas	33
Para niños y niñas en función de la edad (menores de 6 meses, de 6 meses y mayores)	36
ELOGIE Y ORIENTE: MEJORE LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO	38
Elogie al cuidador/a	38
Oriente al cuidador/a	39
Ejercicio de juego de roles: Oriente al cuidador/a	42
AYUDE A SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS	43
<i>Cuadro: Para el niño/a de 6 meses o más que puede presentar dificultades de aprendizaje</i>	45
<i>Ejercicio de juego de roles: Ayude a solucionar los problemas</i>	49
REALICE SEGUIMIENTO A LOS CUIDADORES Y A LOS NIÑOS Y NIÑAS	50
<i>Ejercicio con video: Detecte y ayude a solucionar los problemas</i>	51

INTRODUCCIÓN

Los niños y niñas pequeños necesitan atención y buenos cuidados. Su supervivencia y desarrollo durante los primeros años depende de madres, padres y otros cuidadores capaces de responder adecuadamente cuando el niño o niña tiene hambre o está enfermo/a y que puedan satisfacer sus necesidades y garantizar sus derechos.

Una atención de buena calidad significa también proteger a los niños y niñas de posibles daños, darles amor, atención y muchas oportunidades para aprender. Desde el nacimiento, los niños y niñas establecen relaciones con adultos significativos en sus vidas –sus padres, otros miembros de la familia u otros cuidadores–. Los niños y niñas pequeños recurren a ellos para aprender habilidades importantes y lo que aprenden de estas relaciones, les ayuda a prepararse para la vida. Los gobiernos también tienen la obligación de apoyarles para alcanzar su máximo potencial. Esto requiere de un fuerte compromiso

y esfuerzo para preparar a todos los cuidadores (madres, padres y adultos significativos) a fin de que puedan responder a este desafío.

La mayoría de las familias tratan de hacer lo mejor para sus niños y niñas.

Ayude a las familias a sentirse confiadas, capaces y contentas con la atención y cuidados que prestan a sus hijos e hijas, y a disfrutar el tiempo que pasan con ellos y ellas.

Este curso de “Orientación a la familia sobre el cuidado para el desarrollo infantil - CDI” refuerza la labor de las familias y otras personas en la comunidad que tratan de criar niños y niñas saludables y felices. Puede ser que las familias vivan en la pobreza o que estén enfrentando muchos otros obstáculos. Quizás los niños y niñas que educan son propios o han aceptado la tarea de criar a otros de su familia o comunidad. Usted puede ayudarles a mejorar sus habilidades en la

crianza sensible y respetuosa de sus hijos e hijas, lo mismo que para que les proporcionen ambientes seguros, afectuosos y estimulantes, incluso en condiciones difíciles. Las recomendaciones en este manual son importantes para todos los niños y niñas pequeños y sus familias, pero especialmente para aquellos en mayor riesgo, que enfrentan pobreza, viven en conflicto o en situaciones de emergencia, o tienen un rezago en el desarrollo y/o una discapacidad.

Objetivos del curso

Al final del curso de **Orientación a la familia sobre el cuidado para el desarrollo infantil (CDI)**, se podrá:

- **Observar** la interacción entre un niño o niña y un padre, madre o cuidador/a principal –persona que cuida directamente al niño o niña y le proporciona un ambiente seguro y de aprendizaje–.
- **Orientar** a la familia sobre las actividades que fortalecen la relación entre el niño o niña y la persona que lo cuida (madre/padre/adulto significativo).
- **Recomendar** a la familia actividades de juego y comunicación apropiadas para estimular el crecimiento y desarrollo saludable de la niñez en la primera infancia.
- **Guiar** a la familia y a otros cuidadores para resolver problemas relacionados con la atención y cuidado en el hogar y para crear condiciones seguras y estimulantes para el aprendizaje.

A medida que aprende estas tareas, observará la interacción que se da entre el niño o niña y la persona que lo cuida y podrá orientar a las familias usando buenas habilidades de comunicación.

INTRODUCCIÓN

Metodología y materiales del curso

Durante este curso, tendrá la oportunidad de leer, observar y practicar cómo orientar a la familia o a otras personas que cuidan a niñas y niños pequeños. El curso proporciona los siguientes materiales:



El manual

En este momento está leyendo el “Manual del participante”. El manual contiene la tabla de contenido, discusiones y ejercicios del curso.



Lista de verificación

La lista de verificación lo guiará cuando esté evaluando el cuidado que recibe el niño o niña y su interacción con padres o cuidadores. La información proporcionada ayuda a la familia a aprender a mejorar el juego y comunicación con sus pequeños.

En algunos países hay servicios de salud que vigilan el desarrollo de los niños y niñas para detectar tempranamente algún retraso en el desarrollo y/o discapacidad.

La lista de verificación puede complementar estos servicios al proveer actividades de apoyo para el desarrollo y aprendizaje infantil.

LISTA DE VERIFICACIÓN		
Nombre del niño/a: _____ Fecha de nacimiento: _____		
Nombre del niño/a en casa: _____ Fecha de nacimiento: _____		
Nombre del cuidador/a: _____ Fecha de nacimiento: _____		
Dirección: _____		
Observar	Registrar el número de	Registrar el problema y/o dificultad
1. ¿El niño/a juega libremente con los juguetes?	1	El niño/a no juega libremente con los juguetes.
2. ¿El niño/a interactúa con el cuidador/a?	1	El niño/a no interactúa con el cuidador/a.
3. ¿El niño/a muestra interés por los juguetes?	1	El niño/a no muestra interés por los juguetes.
4. ¿El niño/a muestra interés por el cuidador/a?	1	El niño/a no muestra interés por el cuidador/a.
5. ¿El niño/a muestra interés por los otros niños/as?	1	El niño/a no muestra interés por los otros niños/as.
6. ¿El niño/a muestra interés por los otros adultos?	1	El niño/a no muestra interés por los otros adultos.
7. ¿El niño/a muestra interés por los otros animales?	1	El niño/a no muestra interés por los otros animales.
8. ¿El niño/a muestra interés por los otros objetos?	1	El niño/a no muestra interés por los otros objetos.
9. ¿El niño/a muestra interés por los otros sonidos?	1	El niño/a no muestra interés por los otros sonidos.
10. ¿El niño/a muestra interés por los otros colores?	1	El niño/a no muestra interés por los otros colores.
11. ¿El niño/a muestra interés por los otros sabores?	1	El niño/a no muestra interés por los otros sabores.
12. ¿El niño/a muestra interés por los otros olores?	1	El niño/a no muestra interés por los otros olores.
13. ¿El niño/a muestra interés por los otros texturas?	1	El niño/a no muestra interés por los otros texturas.
14. ¿El niño/a muestra interés por los otros sonidos de los animales?	1	El niño/a no muestra interés por los otros sonidos de los animales.
15. ¿El niño/a muestra interés por los otros sonidos de los objetos?	1	El niño/a no muestra interés por los otros sonidos de los objetos.
16. ¿El niño/a muestra interés por los otros sonidos de las personas?	1	El niño/a no muestra interés por los otros sonidos de las personas.
17. ¿El niño/a muestra interés por los otros sonidos de los vehículos?	1	El niño/a no muestra interés por los otros sonidos de los vehículos.
18. ¿El niño/a muestra interés por los otros sonidos de la naturaleza?	1	El niño/a no muestra interés por los otros sonidos de la naturaleza.
19. ¿El niño/a muestra interés por los otros sonidos de los instrumentos musicales?	1	El niño/a no muestra interés por los otros sonidos de los instrumentos musicales.
20. ¿El niño/a muestra interés por los otros sonidos de los objetos cotidianos?	1	El niño/a no muestra interés por los otros sonidos de los objetos cotidianos.

Tarjetas de orientación

Las tarjetas de orientación recomiendan las actividades para padres y cuidadores que se pueden realizar con el niño o niña a fin de mejorar su desarrollo. Al utilizar las tarjetas de orientación como material de apoyo, podrá orientarlos sobre cuáles son los juegos y actividades de comunicación que pueden realizar a medida que el niño o la niña crece y se desarrolla. Además, hay información disponible para ayudar a los padres, familiares y otros cuidadores a resolver problemas básicos en el cuidado de sus hijos. No es necesario memorizar las recomendaciones. Podrá consultar la tarjeta siempre que necesite orientar a un/a cuidador/a.

Para algunos países, la información de las tarjetas de orientación se incluirá en otros formatos (rotafolios, afiches y folletos) para uso en hogares, o donde las familias acuden regularmente como hospitales, centros de salud y centros de cuidado infantil.

El paquete de materiales de CDI incluye una versión corta y una larga de la tarjeta de orientación y de la lista de verificación. La versión larga de la tarjeta de orientación contiene más información sobre niños y niñas con retrasos del desarrollo o discapacidad. La versión larga de la lista de verificación cuenta con más espacio para las visitas de seguimiento.

INTRODUCCIÓN

Otros materiales

El facilitador usará videos y otros materiales para presentar, revisar las actividades de orientación y discutir el por qué este esfuerzo es importante.

Tendrá varias oportunidades de practicar lo que está aprendiendo durante las discusiones, ejercicios, juego de roles en el salón y prácticas de destrezas con cuidadores/as y sus niños y niñas.

Observará y orientará a los cuidadores/as utilizando la lista de verificación y las tarjetas de orientación en el hogar, en centros de salud, centros de desarrollo de la primera infancia (DPI) y otros entornos comunitarios.

- **Observe, pregunte y escuche:** descubra de qué forma madres, padres y/o cuidadores/as interactúan con niñas y niños pequeños y cómo juegan y se comunican entre ellos.
- **Elogie:** felicite a los cuidadores/as y fomente su confianza de manera que continúen realizando actividades con sus niños y niñas; elogie su buena labor.
- **Oriente:** sugiera, si fuera necesario, cómo mejorar las actividades que los cuidadores/as realizan con sus niñas y niños. Converse cómo pueden mejorar las condiciones en el hogar para aumentar la seguridad y fomentar el aprendizaje.
- **Solucione los problemas:** identifique si las personas que están cuidando a los niños y niñas tienen dificultades y ayúdeles a solucionarlas.
- **Verifique la comprensión:** averigüe qué es lo que comprenden los cuidadores/as y qué recuerdan, con el fin de estar seguros de que serán capaces de mejorar la atención de sus hijos en sus hogares.

Es posible que algunos participantes hayan tomado el curso sobre Atención integrada a las enfermedades prevalentes de la infancia (AIEPI) o alguna otra capacitación sobre el manejo de las enfermedades más frecuentes en niñas y niños. Los trabajadores de salud de los centros de atención primaria pueden dar orientaciones sobre los cuidados necesarios para promover el desarrollo cuando los niños y niñas presentan problemas de poca severidad como el bajo peso o anemia.

Los proveedores de educación y otros servicios sociales pueden utilizar estas orientaciones con familias de niños y niñas tanto enfermos como sanos, en una amplia variedad de contextos.

Los niños y niñas con rezagos en el desarrollo o discapacidad identificados durante las sesiones de orientación familiar o visitas a los servicios requieren seguimiento por parte de otros proveedores más especializados. Donde haya disponibilidad, se debe proporcionar información sobre cómo acceder a ellos. Mientras eso sucede, continúe con las recomendaciones de CDI. Los niños y niñas con discapacidad también se beneficiarán.

¿QUIÉN ES EL CUIDADOR O LA CUIDADORA?



© UNICEF/2015/Lucas

El cuidador/a es la persona más importante para la niña o el niño pequeño. Es quien le cuida, alimenta, protege, brinda afecto, juega, se comunica, hace que él o ella esté seguro/a en su casa y responde a sus necesidades. Cuando el niño o niña está enfermo/a o no se está desarrollando como otros niños o niñas de su edad, el cuidador/a suele ser la persona que lo lleva a un profesional de la salud. Por esto, los padres, madres y cuidadores/as son las personas más importantes en garantizar los derechos de niñas y niños pequeños.

¿Quiénes son los cuidadores/as en su comunidad? A menudo el cuidador es la madre del niño o niña. La madre es la principal, y más importante, cuidadora de un niño o niña pequeña que está amamantando.

El cuidador/a principal podría también ser el padre u otro miembro de la familia. Cuando ambos padres están enfermos o ausentes por diferentes razones, el cuidador/a del niño o niña puede ser un pariente o un vecino.

En muchas comunidades, los niños y niñas pequeños tienen varios cuidadores. Una abuela, una tía, una hermana o hermano mayor y un vecino pueden compartir las tareas del cuidado del niño o niña. Además, los centros de cuidado infantil pueden tener varios cuidadores/as que atienden a los niños y niñas, y les proveen un ambiente de aprendizaje varias horas cada día. En esta capacitación se considera que los cuidadores/as principales son la familia del niño o niña.

Las oportunidades para apoyar a los cuidadores/as pueden presentarse en diferentes entornos. Por ejemplo, en centros de cuidado infantil, servicios de programas de nutrición, servicios de atención primaria en salud u hospitales, en el hogar a través de visitas domiciliarias o en las ferias comunitarias de salud. Donde quiera que acuda a brindar orientación o acompañar a las familias, sus esfuerzos estarán ayudando a criar niñas y niños más sanos y capaces.



© UNICEF/2010/Ramonedá

CONSEJO

Salude a los cuidadores/as de una manera amigable y, siempre que sea posible, elogie sus esfuerzos por ayudar a su hijo o hija en su crecimiento y aprendizaje.

Al establecer buenas relaciones con los cuidadores/as usted será capaz de reforzar la confianza en sus propias capacidades para mejorar la vida, el desarrollo y el aprendizaje de sus niños y niñas.

CUIDADO DEL DESARROLLO DEL NIÑO O NIÑA

Los niños y niñas llegan a este mundo listos para aprender y ser más capaces a medida que crecen y se desarrollan. Progresivamente, aprenden a organizar sus patrones para comer y dormir. Se comunican a través del llanto y haciendo sonidos (vocalizaciones, balbuceos, entre otros). A medida que crecen aprenden a darse la vuelta, sentarse, hablar, caminar y correr. Aprenden a pensar y resolver problemas.

Aunque el aprendizaje tiene lugar durante toda la vida, en la primera infancia se produce con una rapidez que luego nunca se igualará. Las oportunidades de juego y los entornos que lo favorecen, la exploración y el aprendizaje práctico constituyen el fundamento esencial para que los niños y niñas estén mejor preparados para la educación preescolar y primaria, culminen sus estudios y al llegar a adultos, tengan una vida sana y puedan contribuir positivamente a sus familias y comunidades.

Las recomendaciones sobre CDI son para todos los niños y niñas. En ellas se describe lo que madres, padres y otros cuidadores/as pueden hacer para ayudar a sus hijas e hijos a aprender y relacionarse con los demás. Alimentarse, vestirse y otras tareas cotidianas brindan a los adultos muchas oportunidades para jugar y comunicarse con sus niños y niñas.

Las recomendaciones también ayudan a que los niños y niñas crezcan. Por este motivo son especialmente importantes para los recién nacidos con bajo peso y los que están desnutridos. Diversos estudios han demostrado que una atención especial durante el juego y la comunicación, así como a través de una alimentación interactiva que se adapte a las necesidades del niño o niña, estimulan el crecimiento de los bebés con bajo peso, y de niñas y niños desnutridos.

Los bebés con bajo peso y los niños y niñas que sufren de desnutrición también suelen tener dificultades de aprendizaje. Tienden a ser tímidos y se molestan fácilmente, son más difíciles de alimentar y están menos dispuestos a jugar y a comunicarse.

Dado que estos niños son menos activos, puede ser que sean menos capaces de atraer la atención de los adultos que los cuidan. En consecuencia, con el tiempo, es probable que madres, padres y demás cuidadores/as sean menos propensos a alimentarlos, abrazarlos, jugar o comunicarse con ellos. Puede que a menudo los dejen solos.

Los niños y niñas que están desnutridos, enfermos, que presentan retrasos en el desarrollo o discapacidad, tienen los mismos derechos y necesidades que todos los demás niños y niñas. Sin embargo, a menudo también tienen necesidades adicionales de cuidado. Sus familias también pueden necesitar ayuda para comprender mejor cómo ellos y ellas manifiestan y expresan hambre, malestar y otras necesidades, y cuál es la mejor manera de responder y preparar un entorno acogedor que fomente su aprendizaje.



CUIDADO DEL DESARROLLO DEL NIÑO O NIÑA

Las recomendaciones para jugar y comunicarse también pueden beneficiar a cuidadores/as. Después del parto, por ejemplo, algunas madres tienen dificultades para ser activas y participar en el cuidado de sus bebés recién nacidos. Pueden estar enfermas o sentirse abrumadas con sus responsabilidades. Algunas están tristes y cansadas, no muestran interés en interactuar con otras personas y no participan en actividades familiares. No obstante, cuando reciben apoyo para dar atención especial a sus bebés, responder a sus señales, hablar y jugar con sus niñas o niños pequeños y ver cómo responden a sus cuidados, estas madres son más activas, sensibles y felices. Las actividades recomendadas para jugar y comunicarse ayudan a los cuidadores/as a sentirse más importantes en la vida de sus pequeños. Las actividades ayudan a ambos, a niños, niñas y a cuidadores/as.



Los padres (figura masculina) deben ser cuidadores más activos. Necesitan estar preparados, acompañados y apoyados desde antes del nacimiento del bebé. Esto les ayuda a participar de manera más activa en el cuidado de sus hijos e hijas, de la mujer y de sí mismos.

Todos los niños y niñas crecerán más saludables con los cuidados adicionales que reciben durante las actividades de juego y comunicación, y también serán más capaces de aprender y relacionarse con los demás. Sus familias estarán contentas al ver cómo sus hijos e hijas crecen y aprenden nuevas habilidades. Además, los padres y otros cuidadores se sentirán más competentes y estarán más dispuestos a buscar apoyo adicional, si consideran que su hijo o hija tiene algún rezago, discapacidad u otra necesidad especial.

CUIDADO DEL DESARROLLO DEL NIÑO O NIÑA

¿Qué es el cuidado para el desarrollo infantil?

Cada niña o niño es un ser único desde su nacimiento. Si bien hay muchas similitudes y semejanzas en la forma en que cada niño y niña aprende y se desarrolla, las experiencias con su familia y con otros cuidadores/as durante los primeros años influyen en el tipo de adultos que llegarán a ser. El desarrollo de un niño o niña depende de las características con las que nace (naturaleza) y lo que experimenta (crianza).

Las familias brindan a sus hijos e hijas un cuidado que promueve su desarrollo cuando les dan amor, les ofrecen muchas oportunidades para aprender y aseguran un entorno seguro. Al jugar y comunicarse con sus hijos e hijas, las familias los ayudan a crecer más sanos y más fuertes. Los niños y niñas aprenden a comunicar sus necesidades, solucionar los problemas y ayudar a los demás. Desde una edad muy temprana, ellos y ellas aprenden habilidades importantes que los preparan para la vida.

Gran parte de lo que aprenden los niños y niñas, lo aprenden cuando son muy pequeños

El cerebro se desarrolla más rápidamente antes del nacimiento y durante los tres primeros años de vida. Una buena salud y una buena nutrición son de particular importancia en esta etapa. La leche materna desempeña una función especial en el desarrollo del cerebro. Además, la leche materna ayuda a evitar las enfermedades, y por eso, los niños y niñas crecen fuertes y pueden explorar y aprender.

Los niños y niñas pueden ver y oír al nacer. Desde muy pequeños, además de una buena nutrición, ellos y ellas necesitan oportunidades para utilizar sus ojos y oídos. Para que sus cerebros se desarrollen, los niños y niñas también deben moverse, tener cosas para tocar y explorar y jugar con los demás. Dependen de sus cuidadores/as para tener oportunidades de aprendizaje. Los niños y niñas también necesitan amor y afecto. Ellos necesitan que su madre, padre y otros cuidadores/as respondan cuando dan señales de tener hambre y estar cansados o enfermos, y cuando están felices y listos para jugar. Todas estas experiencias contribuyen al desarrollo del cerebro.



Desde el nacimiento el bebé puede ver y oír. Lo que más le gusta mirar es la cara de su madre.

El bebé mira la cara de su madre y está encantado de responder a sus sonrisas y sonidos. La madre y el padre deben empezar a hablar con su hijo o hija desde que nace o incluso antes del nacimiento.

CUIDADO DEL DESARROLLO DEL NIÑO O NIÑA

Los niños y niñas necesitan un ambiente seguro

Los niños y niñas siempre están explorando cosas nuevas y adquiriendo nuevas destrezas. Necesitan un entorno físico limpio, seguro y protegido a fin de evitar lesiones y accidentes mientras están jugando y aprendiendo.

También se les debe proteger de la violencia y la ira dirigida contra ellos, ellas o hacia alguno de sus cuidadores/as. Los adultos tienen que proteger a los niños y niñas pequeños de lesiones físicas y de críticas agresivas, a fin de ayudarles a ganar confianza en sí mismos para explorar, aprender y relacionarse con los demás.

Cuando los niños y niñas son pequeños, a menudo exploran llevándose cosas a su boca. Con la boca, al igual que con las manos, ellos y ellas aprenden lo que es blando y duro, caliente y frío, seco y húmedo o áspero y suave.

Las familias deben asegurarse de que las cosas que los niños y niñas pequeños se llevan a la boca sean suficientemente grandes para que no se las puedan tragar. Tampoco deben dejar que se lleven a la boca objetos largos, finos o cortantes.

Todo objeto con el que un niño o niña juega debe estar limpio. Poner al niño o niña sobre una manta o una alfombra limpia ayuda a que los juguetes se conserven limpios.



Cuando un niño o niña desea jugar con algo que no es seguro o no está limpio, el cuidador/a tendrá que decir suavemente <no>. Mientras el niño o niña aprende, es útil remplazar el objeto por otro que sea seguro y esté limpio. Es fácil distraer a los niños y niñas de las cosas que no deben hacer, desviando su interés hacia otras actividades.

A medida que los niños y niñas pequeños crecen, las familias pueden preparar entornos acogedores y seguros, de interés para ellos y ellas, donde puedan explorar, jugar y aprender mejor, de manera independiente, con utensilios del hogar que sean limpios, seguros y de interés, además de sus juguetes. Cualquier espacio de juego debe ubicarse cerca de un adulto, así podrá observar al niño o niña mientras está haciendo sus tareas cotidianas.

Los niños y niñas con retrasos en el desarrollo o con alguna discapacidad requieren de más apoyo por parte de los adultos a la hora de seleccionar actividades de juego apropiadas para su nivel de desarrollo y de responder durante el juego. Estos niños y niñas pueden necesitar de más repetición. Su entorno de juego y juguetes tendrán que ser más accesibles de manera que el niño o niña pueda ir ganando independencia a medida que crece.

Los niños y niñas necesitan los cuidados afectuosos y constantes de por lo menos una persona

Para sentirse seguros y protegidos, los niños y niñas pequeños necesitan tener una relación especial con al menos una persona que les brinde amor y cuidados; que sea sensible y responda de manera efectiva a sus señales y necesidades. Sentir que pertenecen a una familia les ayudará a llevarse bien con los demás. También les dará confianza para aprender.

Es natural para los niños y niñas desear comunicarse con otras personas desde el nacimiento. Se apegan especialmente a los cuidadores/as que los alimentan, pasan tiempo comunicándose con ellos y ellas y les brindan amor y afecto.

CUIDADO DEL DESARROLLO DEL NIÑO O NIÑA

Un momento especial se da durante la lactancia, cuando el bebé y la madre están muy cerca. Se comunican respondiendo al movimiento y al sonido más leve e incluso al olor de la otra persona. Esta capacidad especial de respuesta es como una “danza”. El bebé se “apega” a la persona que lo sostiene en brazos con frecuencia, le muestra afecto y le ayuda a sentirse seguro. El cuidador/a a su vez da muestras de apego y responde en sincronía. Esta unión o vínculo perdura toda la vida.

A veces la madre y el bebé tienen dificultad para establecer este proceso de vinculación especial. Usted puede ayudar a que madres, padres y otros cuidadores/as comprendan lo que sus bebés están tratando de transmitir cuando empiezan a comunicarse. Los bebés y los niños y niñas pequeños utilizan movimientos corporales, sonidos y expresiones faciales para comunicarse, no sólo a través del llanto. Los cuidadores/as pueden animar a sus hijos e hijas en su esfuerzo por comunicarse, respondiendo a sus palabras, acciones e intereses con sonidos, gestos, caricias suaves y palabras. También pueden ayudar a que sus niños y niñas se conviertan en personas sanas y felices observando y comentando los intentos de ellos y ellas por hacer cosas nuevas, emitir sonidos y conversar, aun cuando todavía no sean capaces de hablar.

Los padres, familiares y otros cuidadores a menudo requieren de más acompañamiento y ayuda cuando su hijo o hija tiene un rezago significativo, una discapacidad o condición especial de salud. Puede que no se comunique como otros niños o niñas, que sea callado/a, no inicie conversaciones, o que lllore mucho. Este niño o niña necesitará que se le abrace y converse más a menudo y que no se le deje solo/a.

Los niños y niñas aprenden jugando, ensayando las cosas y observando e imitando lo que hacen los demás

Los niños y niñas son curiosos/as. Quieren descubrir cómo pueden cambiar las cosas que están a su alrededor, incluso desde los primeros meses de edad. El juego es como el “trabajo” de los niños-niñas, y ofrece muchas oportunidades de pensar y solucionar problemas. Los niños y niñas son los primeros científicos.

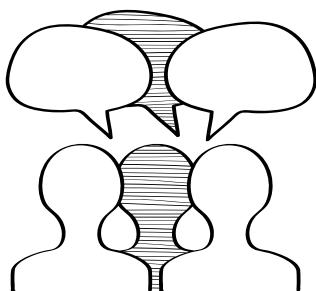
Los niños y niñas pueden aprender jugando con vasijas, cacerolas, tazas, cucharas y con otros objetos domésticos que estén limpios. Aprenden al golpear, dejar caer las cosas, y a ponerlas y sacarlas de un recipiente. También aprenden al poner un objeto sobre otro y verlos caer, o al escuchar una y otra vez los sonidos que producen diferentes objetos al golpearlos entre sí.

Los niños y niñas aprenden mucho haciendo las cosas por sí mismos. Por ejemplo, aprender a usar un cubierto sin derramar el alimento les ayuda a desarrollar habilidades motoras.

Los niños y niñas también aprenden al imitar lo que hacen los demás. Por ejemplo, cuando una madre desea que su hijo o hija coma alimentos diferentes, debe mostrárselo comiendo ella misma estos alimentos. Para que un niño o niña aprenda a ser amable y respetuoso, el padre debe ser amable y respetuoso con su hijo o hija.



CUIDADO DEL DESARROLLO DEL NIÑO O NIÑA



Discusión: Cuidado para el desarrollo infantil

Decida cuál de las siguientes afirmaciones es verdadera o falsa. Su facilitador puede dirigir la discusión en grupo utilizando una tarjeta para cada afirmación

- | | | |
|-----------|---|---|
| 1 | Una madre hace un mejor trabajo cuando se siente segura de su capacidad de proveer cuidados | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 2 | El cerebro se desarrolla más rápidamente que en cualquier otra edad cuando el niño o niña entra por primera vez a la escuela | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 3 | Los niños y niñas pequeños aprenden más cuando experimentan con las cosas e imitan a los demás, que cuando se les dice lo que deben hacer | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 4 | Un padre debe conversar con su hijo o hija, incluso antes de que el niño o niña pueda hablar | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 5 | Antes de que un niño o niña hable, su única manera de comunicarse es el llanto | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 6 | Un bebé puede oír al nacer | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 7 | Un bebé no puede ver al nacer | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 8 | Cuando un niño o niña se lleva algo a la boca se le debe regañar | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 9 | Un niño o niña deja caer las cosas solo para molestar al padre y madre | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 10 | Un niño o niña empieza a jugar cuando tiene la edad suficiente para jugar con otros niños y niñas | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 11 | Las niñas aprenden cuando juegan con vasijas y cacerolas, tazas y cucharas | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 12 | Se recomienda conversar con su niño o niña, pero no mientras lo amamanta. Esto distraerá al niño o niña de su alimentación | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 13 | Cuando un bebe llora, déjelo llorar – no debe malcriarlo | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 14 | Un niño o niña con una discapacidad no aprende como los demás niños y niñas – espere a ver a un especialista para que lo guíe | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |
| 15 | Todos los niños y niñas pequeños necesitan que su padre se involucre. Los padres necesitan apoyo y acompañamiento, tanto como las madres | <input type="checkbox"/> V <input type="checkbox"/> F |

V Verdadero

F Falso

RECOMENDACIONES PARA EL CUIDADO DEL DESARROLLO INFANTIL

La **tarjeta de orientación** recomienda actividades de juego y de comunicación con el fin de fomentar y estimular el desarrollo físico, comunicacional, cognitivo y socioemocional del niño o niña.

Estos son algunos ejemplos de las nuevas habilidades (destrezas) que el niño o niña pequeña está desarrollando:

Físicas (o motoras)

Aprender a alcanzar y agarrar un objeto, manipular objetos pequeños (motoras finas); voltearse, sentarse, pararse y caminar (motoras gruesas)

De comunicación

Aprender a comunicar lo que necesita, entender lo que otros dicen, usar las palabras para hablar con otra persona y expresarse

Cognitivas

Aprender a pensar y a solucionar problemas, a comparar u organizar tamaños y formas y reconocer personas y cosas

Socioemocionales

Aprender a calmarse a sí mismo cuando se está alterado (autorregulación), ser paciente cuando se aprende una nueva habilidad, entender cómo se sienten otros, ser feliz y hacer felices a los demás

Analice con el facilitador:

Un cuidador ayuda a un niño o niña a que aprenda a apilar las tazas de diferentes tamaños. ¿Cuáles son algunas de las habilidades (destrezas) que el niño o niña está aprendiendo?

- *Habilidades (destrezas) físicas (o motoras)*
- *Habilidades (destrezas) de comunicación*
- *Habilidades (destrezas) cognitivas*
- *Habilidades (destrezas) socioemocionales*

Algunos enfoques para promover el desarrollo del niño o niña se concentran principalmente en lo que el niño o niña hace o debe ser capaz de hacer a una edad específica. Este es un enfoque común en muchos países de la región. Las recomendaciones de la tarjeta de orientación, en cambio, se centran más en el cuidado y la atención que el niño o niña recibe. Las tarjetas indican actividades de juego y de comunicación que ayudan a las familias y a otros cuidadores/as a estimular el desarrollo de las habilidades del niño o niña. Un niño o niña necesita oportunidades para aprender nuevas habilidades; y por lo tanto, las recomendaciones de juego y de comunicación cambian y se hacen cada vez más complejas a medida que el niño o niña crece. (Ver los seis grupos de edad en las tarjetas de orientación con **las recomendaciones para el Cuidado del desarrollo infantil**).

En algunos países de Latino América y el Caribe, los niños y niñas con retrasos en el desarrollo o con discapacidad reciben apoyo adicional a través de una intervención temprana, apoyo familiar y actividades educativas específicas. Estos servicios están en línea con la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Pero aún hay muchos niños y niñas que no reciben estos cuidados. Esto es un tema de preocupación, que se hizo más evidente durante la epidemia del Zika.

RECOMENDACIONES

Las actividades y recomendaciones del CDI también ayudan a los cuidadores/as a atender de manera efectiva al niño o niña. Al comunicarse y jugar desde el nacimiento, los cuidadores/as aprenden a ser sensibles a las necesidades del niño o niña, a responder de una manera oportuna y apropiada a sus intentos de comunicación, y a preparar un entorno seguro y adecuado para estimular su desarrollo.

Las habilidades básicas para la crianza –la sensibilidad y la capacidad de responder–, ayudan a los cuidadores a prestar una mejor atención al niño o niña. Estas habilidades contribuyen a la supervivencia, así como a su crecimiento y desarrollo saludable, a través de fortalecer la relación entre el niño o niña pequeña y su cuidador/a principal. El resultado es un niño o niña que se siente más amado/a y seguro/a.

Un **cuidador sensible** está al tanto del niño o niña y reconoce lo que él o ella trata de comunicar cuando siente hambre, dolor, malestar, interés por algo o deseo de afecto. Un **cuidador/a con capacidad de respuesta efectiva y sensible** reacciona de inmediato y de manera apropiada a lo que el niño o niña está tratando de comunicar. Estas habilidades se desenvuelven naturalmente en algunos cuidadores/as, mientras que otros necesitan mucho apoyo. Con este curso y la práctica constante podrá desarrollar su propia habilidad para ofrecer la cantidad y calidad de apoyo que sea necesario en el momento adecuado.

Un **cuidador/a sensible y receptivo/a**, por ejemplo, tendrá interés y habilidad para reconocer los signos de malestar del niño o niña, saber cuándo tiene hambre y alimentarlo/a. Estas habilidades le ayudan al cuidador/a a darse cuenta cuando la niña puede estar en peligro y a actuar rápidamente para protegerla. Estas habilidades también ayudan a que el cuidador/a note cuando el niño o niña presenta un malestar y pueda responder de forma apropiada para consolarlo/a. Además, ayudan a reconocer cuando un niño o niña está enfermo/a y necesita atención médica. Un cuidador/a sensible y receptivo/a será capaz de ver cuando el niño o niña está feliz, activo/a y con ganas de comunicarse y jugar. Es decir, el cuidador/a reacciona al interés y señales del niño o niña. Esto a su vez enseña al niño o niña a comunicarse y tener confianza para explorar y modificar el ambiente que lo/a rodea.

Como proveedor de servicios que atienden a niños y niñas debe **comprender** todas las recomendaciones para el cuidado del desarrollo infantil desde el nacimiento hasta la edad de tres años. Pero no es necesario memorizarlas, por el contrario se podrán consultar las **tarjetas de**

orientación cuando se reúna y comparta información con los cuidadores/as. Las recomendaciones para el juego y la comunicación ayudarán a fortalecer el aprendizaje temprano en el hogar y resolver problemas comunes en la atención infantil.

Además, no tendrá que explicar **todas** las recomendaciones a los cuidadores/as. Durante este curso aprenderá a escoger las recomendaciones que son apropiadas para la **edad** del niño o niña y para los **problemas en el cuidado** que usted detecte.

- **Escoja las actividades recomendadas, apropiadas para la edad del niño o niña**

Existen recomendaciones de juego y comunicación para los niños y niñas de acuerdo a seis grupos de edad. No obstante, cuando el niño o niña está casi al final de un grupo de edad, usted puede ensayar las recomendaciones del siguiente grupo. Por ejemplo, un niño o niña que tiene casi 12 meses podría aprender las actividades recomendadas para los niños y niñas de 12 meses hasta los dos años.

- **Escoja las actividades recomendadas que son apropiadas para las habilidades del niño o niña**

Cuando un niño o niña logre realizar una actividad recomendada para su edad, introduzca una actividad del siguiente grupo de edad. Al inicio de una sesión, tal vez desee comenzar con el grupo de edad anterior, de manera que tanto el niño o niña como el cuidador/a logren la actividad exitosamente. Su decisión dependerá de lo que observa durante el tiempo que esté con el niño o niña y el cuidador/a.

- **Escoja las actividades recomendadas para atender los problemas en la interacción entre el cuidador/a y el niño o niña**

Si un cuidador/a muestra dificultad para responder o interpretar lo que el niño o niña desea comunicar, recomiende una actividad que le ayude a superar esta limitación. Un juego donde la madre o el padre imita lo que el niño o niña hace puede ayudar a que el cuidador/a aprenda a prestar mayor atención y a responder más adecuadamente a lo que el hijo o hija está haciendo. Si se identifican varios inconvenientes, trate de distinguir junto con el cuidador/a cuáles serían los más difíciles y urgentes de enfrentar y lo que sería factible hacer. Siempre elogie a los cuidadores/as si están abiertos/as a hablar de sus problemas o si ya han tomado medidas para identificarlos y resolverlos.

A continuación se presentan las recomendaciones de juego y de comunicación para cada grupo de edad.

RECOMENDACIONES

Para el recién nacido, desde el nacimiento hasta la primera semana

Su bebé aprende desde que nace



JUEGUE

Ofrezca a su bebé oportunidades de ver, oír, mover libremente los brazos y las piernas y tocarle a usted. Calme, acaricie y cargue en brazos a su niño o niña con ternura. El contacto piel con piel es bueno (método canguro).



COMUNIQUE

Mire a su bebé a los ojos y convérsele. Un buen momento es cuando lo está amamantando. El bebé recién nacido ve su cara y escucha su voz.

Juegue: Los bebés sanos pueden ver, oír y oler cuando nacen. De inmediato empiezan a reconocer a su madre quien, en casi todas las situaciones, es la primera y principal cuidadora. Los bebés pronto comienzan a sonreír cuando las personas les sonríen. Las caras les despiertan un interés especial.

A esta edad, se aprende viendo, oyendo, sintiendo y moviéndose. La cara del niño o niña no debe estar cubierta durante períodos largos porque ellos y ellas tienen que ver para que su visión se desarrolle. Igualmente, no deben estar en un cuarto oscuro, aislados de las personas, ni en una cuna por largos períodos de tiempo.

En algunos lugares es común fajar al recién nacido. Los recién nacidos no deben estar envueltos firmemente durante períodos largos, pues deben moverse y tocar a las personas y las cosas. Anime a la madre y al padre a que carguen en brazos al niño o niña y lo/a mantengan muy cerca de ellos. Pueden acariciar con suavidad la piel del niño o niña. Al calmar suavemente a un niño o niña irritado/a, se le está ayudando a que aprenda a calmarse a sí mismo/a.

Comuniqué: Anime a las familias a que conversen con sus hijos e hijas desde el nacimiento e incluso antes. Cuando una madre o un padre mira a su niño o niña a los ojos y sonríe en respuesta a las sonrisas del niño o niña, él o ella aprende a comunicarse. Cuando la madre empieza a ver que su niño o niña le responde, el vínculo entre ellos crece y se fortalece. Anime también al padre para que se comunique con el recién nacido.

Los niños y niñas pequeños comunican sus necesidades de diversas formas. Ellos y ellas aprenden a confiar que alguien prestará atención a sus movimientos, sonidos y llanto; y que responderá de manera oportuna, cuando sea necesario. La lactancia a demanda del niño o niña fortalece esta interacción y refuerza una confianza cada vez mayor.

Los niños y niñas manifiestan su interés en la lactancia al mostrarse intranquilos/as, ponerse la mano en la boca o rotar su cabeza hacia el pecho. Con estos indicios, una madre aprende a reconocer que su niño o niña tiene hambre antes de que comience a llorar.

Se han incluido actividades adicionales en la versión larga de la tarjeta de orientación para proporcionar a los proveedores de salud y primera infancia, un menú más amplio para guiar a los cuidadores/as durante sesiones de seguimiento.

Al mirar a los ojos a su bebé recién nacido, el padre se comunica con su hijo. A los padres les gusta participar en la vida de su hijo o hija desde el principio.



RECOMENDACIONES

Para el lactante, desde la primera semana hasta los 6 meses



JUEGUE

Ofrezca a su niño o niña oportunidades para ver, escuchar, sentir y mover libremente los brazos y las piernas y, que lo pueda tocar. Mueva lentamente objetos coloridos para que su niño o niña los vea y trate de alcanzarlos. Tipos de juguetes: un sonajero, un anillo grande en una cuerda.



COMUNIQUE

Sonría y ríase con su niño o niña. Hable con su hijo o hija. Inicie una conversación copiando los sonidos, arrullos y gestos de él o ella.

Juego: A los lactantes a esta edad les gusta tratar de alcanzar y agarrar sus dedos y los objetos. Se miran las manos y los pies, como si acabaran de descubrirlos. Se llevan las cosas a la boca porque sus bocas son sensibles. Mediante el sabor y el tacto aprenden lo que es caliente o frío, lo que es blando o duro. Asegúrese de que los objetos que el niño o niña se lleva a la boca están limpios, no están calientes o con bordes filosos y asegúrese de que tienen un tamaño suficientemente grande para que el niño o niña no se ahogue con ellos.

Ayude al niño o niña a seguir un objeto. Por ejemplo, pida al cuidador/a que muestre al niño o niña una taza, pompom, un paño pequeño o una pelota de hule de colores, y coloque el objeto un poco fuera de su alcance. Cuando esté seguro de que el niño o niña ve el objeto colorido, pida al cuidador/a que lo mueva lentamente de un lado al otro y de arriba abajo, delante del niño o niña. Luego, solicite acercar el objeto y anime al niño o niña a alcanzar y agarrar el objeto.



© UNICEF/UNIT139064/Markisz

Se pueden dar al niño o niña objetos del hogar limpios, con diferentes texturas, seguros y coloridos, como una cuchara de madera o un tazón de plástico, para que trate de alcanzarlos y tocarlos. Un juguete sencillo y casero, como un sonajero, puede atraer el interés del niño o niña por los sonidos que produce. Solicite al cuidador/a que ofrezca un solo juguete u objeto a la vez. Vea cuál es el juguete u objeto que le gusta más.

Los niños y niñas de esta edad también disfrutan al mirar a las caras de las personas. Anime a los miembros de la familia y a otros cuidadores/as a que sostengan al niño o niña en sus brazos y se desplacen con él o ella.

Comuniqué: Los niños y niñas gozan emitiendo nuevos y variados sonidos, incluyendo risas. Responden a la voz de alguien con más sonidos e imitan aquellos que oyen. Los niños y niñas comienzan a entablar una conversación con otra persona antes de que puedan pronunciar palabras.

Todos los miembros de la familia pueden sonreír, reír, cantar y conversar con el niño o niña. Pueden arrullarlo/a e imitar sus sonidos. **El imitar los sonidos y los movimientos del niño o niña ayuda a los cuidadores/as a concentrar**

RECOMENDACIONES

su atención en el niño o niña. Los cuidadores/as aprenden a entender lo que el niño o niña está manifestando y a responder a sus intereses y necesidades.

Hay que alentar a los padres y otros cuidadores/as a que continúen hablando con sus hijos e hijas y escuchen sus respuestas, incluso cuando están involucrados en otras actividades en la casa y no están jugando directamente con ellos o ellas.

Ser sensible a las señales del niño o niña y responder apropiadamente a ellas es importante para el cuidado infantil. Estas habilidades ayudan a que los miembros de la familia se den cuenta cuando el niño o niña tiene hambre, está enfermo/a, triste, o cuando corre el riesgo de hacerse daño. Igualmente mejoran las capacidades de los cuidadores/as para responder de manera efectiva a estas necesidades.

Esta práctica de comunicación ayuda al niño o niña a prepararse para conversar en el futuro. La familia también disfrutará con las reacciones que consiguen del niño o niña y sus intentos por comunicarse.

Si el niño o niña no responde a los intentos de comunicación del cuidador/a y las actividades de juego durante el tiempo de observación, pruebe la actividad recomendada para el control de audición y la visión como se indica en la tarjeta de orientación, y preste atención a los movimientos físicos del niño o niña y la coordinación de la mano.



Un buen juego de comunicación comienza imitando los sonidos y gestos del niño o niña.

Ayuda a la madre a aprender a mirar de cerca al niño o niña, ser sensible a sus sonidos y movimientos, y seguir -y responder a- la iniciativa del niño o niña.



Incluso antes de poder hablar, el niño o niña se complace al ser capaz de comunicarse a través de sus sonidos y movimientos.

RECOMENDACIONES

Para el niño o niña desde los 6 hasta los 9 meses



JUEGUE

Dé a su niño o niña objetos caseros limpios y seguros para manipular, golpear y dejar caer. *Ejemplos de juguetes: recipientes con tapas, vasijas y cucharas metálicas.*



COMUNIQUE

Responda a los sonidos e intereses de su niño o niña. Llame a su niño o niña por su nombre y observe cómo responde.

Juegue: Los niños y niñas disfrutan haciendo ruidos cuando golpean una taza o dan golpes con ella a otros objetos. Pueden pasar las cosas de una mano a la otra y pasarlas a otros miembros de la familia, o dejarlas caer para ver dónde caen, qué sonidos producen o si alguien las recoge.

Esto puede ser frustrante para las madres y los padres ocupados. Los cuidadores pueden ser más pacientes, si se les ayuda a entender que el niño o niña está aprendiendo mediante este juego. “Su niño o niña se comporta como un/a científico/a”. Está experimentando cómo caen los objetos, cómo hacen ruido, cómo la fuerza de su brazo lanza el objeto a lo largo de la mesa.”

Los niños y niñas empiezan a copiar a quienes están a su alrededor, por esto sus juegos con juguetes son más complejos. Utilizan objetos y empiezan a ver cómo hacer un mejor uso de ellos.

Comuniquen: Incluso antes de que los niños y niñas pronuncien palabras, ellos y ellas aprenden de su familia y pueden comprender bastante. Ellos y ellas se dan cuenta cuando las personas expresan un fuerte enojo y cuando están molestas.

Los niños y niñas imitan los sonidos y las acciones de los hermanos y hermanas mayores y de los adultos. A los niños y niñas les gusta que otras personas respondan a los sonidos que ellos hacen y muestran interés por las cosas nuevas que perciben.

Un niño o niña puede reconocer su nombre antes de que pueda pronunciarlo. Oír su nombre le ayuda a saber que es una persona especial en la familia. Cuando oye su nombre, mirará para ver quién lo está llamando. El niño o niña tratará de acercarse a la persona que pronuncia su nombre gentilmente.

A medida que los niños o niñas son más activos/as y comienzan a explorar por su cuenta, necesitan un entorno seguro. Los cuidadores/as tienen que preparar un ambiente acogedor y seguro con objetos interesantes para explorar. En el caso de niños y niñas con retrasos en el desarrollo o con discapacidad, oriente a los cuidadores/as para que coloquen juguetes apropiados más cerca al niño o niña, a fin de que los pueda manipular.

RECOMENDACIONES

Para el niño o niña desde los 9 hasta los 12 meses



JUEGUE

Esconda el juguete favorito de su niño o niña bajo un paño o en una caja y observe si puede encontrarlo. Juegue a "Cu-Cú" tapándose la cara con un paño/pañuelo.



COMUNIQUE

Diga a su niño o niña los nombres de las cosas y las personas. Muéstrela cómo decir cosas con las manos, como "adiós, adiós". Ejemplos de juguetes: una muñeca con cara.

Juegue: El juego sigue siendo para los niños y niñas un tiempo para explorar y aprender sobre sí mismos, sobre la gente alrededor y el mundo. Cuando los niños y niñas descubren sus dedos de los pies pueden encontrarlos tan interesantes como un juguete. Cuando una caja desaparece bajo una manta, ¿A dónde va? ¿Está todavía allí? ¿Puedo encontrarla?

Los niños y niñas también gozan jugando a ocultarse la cara y jugar al escondite (esconder y buscar objetos). Si el padre desaparece detrás de un árbol, se ríen apenas reaparece. Gozan al esconderse bajo una manta y ríen cuando el padre "los encuentra". Con este tipo de juego los niños y niñas aprenden a sentirse seguros/as de que su madre o padre volverá.

Mientras juegan, los niños y niñas repiten las cosas una y otra vez, mientras intentan averiguar cómo funcionan.

Comunique: Aunque todavía no puedan hablar, los niños y niñas muestran que entienden lo que dicen los otros miembros de la familia. Oyen el nombre de las cosas y disfrutan sabiendo lo que son. Empiezan a asociar la palabra ave, con el ave en el árbol y la palabra nariz con su nariz.



"¿Dónde está tu nariz?"
Nora todavía no habla, pero puede mostrar dónde está su nariz. Ella también está aprendiendo los nombres de las personas y las cosas.

RECOMENDACIONES

Todos los miembros de la familia pueden gozar al compartir nuevas cosas con el niño o niña pequeño. Pueden jugar juntos juegos sencillos con las manos como “adiós, adiós” y aplaudir al ritmo de la música.

Un niño o niña puede tener miedo cuando pierde de vista a un cuidador/a conocido. El adulto ayuda al niño o niña a sentirse seguro, respondiendo cuando llora o tiene hambre y calmándolo/a con su presencia y el sonido de su voz.

Anime al cuidador/a a decirle al niño o niña cuando está por salir y asegurarle que regresará pronto. El cuidador/a puede dejarle un objeto seguro, que le recuerde al cuidador/a y le asegure que regresará. Jugar a juegos como el escondite (esconder y buscar) puede ayudar al niño o niña a aprender que cuando un familiar se ausenta, luego regresa.



“Adiós. Adiós”

RECOMENDACIONES

Para el niño o niña desde los 12 meses hasta los 2 años



JUEGUE

Dé a su niño o niña cosas para apilar, o poner y sacar de recipientes. *Ejemplos de juguetes: objetos para encajar y apilar, un recipiente y pinzas de ropa.*



COMUNIQUE

Haga preguntas sencillas a su niño o niña. Responda cuando él o ella trate de conversar. Muestre las cosas en la naturaleza, o las imágenes de libros. Hable sobre ellas. Exprese con palabras lo que el niño o niña está haciendo.

Juego: Cuando los niños y niñas de esta edad son saludables y están bien nutridos, se vuelven más activos. Se desplazan a su alrededor y quieren explorar su entorno. Los niños y niñas gozan al jugar con objetos sencillos del hogar o de la naturaleza, puesto que les ayudan a aprender. Estos objetos son tan buenos como los juguetes comprados en una tienda.

Les gusta poner cosas dentro de latas y cajas y luego sacarlas. A los niños y niñas les gusta apilar las cosas hasta que se caen. Las familias pueden usar objetos domésticos seguros para jugar con sus hijos e hijas. Ofrezca diferentes objetos de la casa y observe lo que les gusta y cómo lo utilizan.

Los niños y niñas necesitan estímulo cuando intentan caminar, practicar nuevos juegos y adquirir nuevas habilidades. Los padres y otros miembros de la familia tienen un papel importante al ayudar a sus hijos e hijas para que aprendan a través del juego, en el hogar y al aire libre.

Las familias pueden estimular el aprendizaje de sus hijos e hijas al mirar lo que ellos y ellas hacen y expresarlo en palabras: “Estás llenando las cajas.” Los adultos deben jugar con los niños y niñas, y ofrecer su ayuda: “Hagámoslo juntos. Aquí hay más piedras para poner en tu caja”.

Cuando los niños y niñas aprenden un nuevo juego o habilidad, lo repiten una y otra vez. Estos descubrimientos los hacen felices y más seguros. Ellos y ellas disfrutan especialmente cuando ven que también están haciendo felices a los adultos a su alrededor. Anime a los miembros de la familia a que observen y elogien a sus hijos e hijas pequeños por lo que están aprendiendo a hacer.

En el hogar, los cuidadores/as deben tratar de hacer que el entorno sea lo más seguro posible y encontrar maneras de guiar al niño o niña alejándolo/a de las situaciones que lo/a ponen en riesgo o de acciones que no son aceptables, y así evitar decir "no" todo el tiempo. El niño o niña todavía está aprendiendo acerca de lo que es aceptable y seguro para él o ella y con ello comienza a aprender el autocontrol.

© UNICEF/2015/Lucas



Paul ha aprendido un nuevo juego con su mamá. Pone ganchos para la ropa en botellas, los saca y los pone de nuevo, una y otra vez.

RECOMENDACIONES

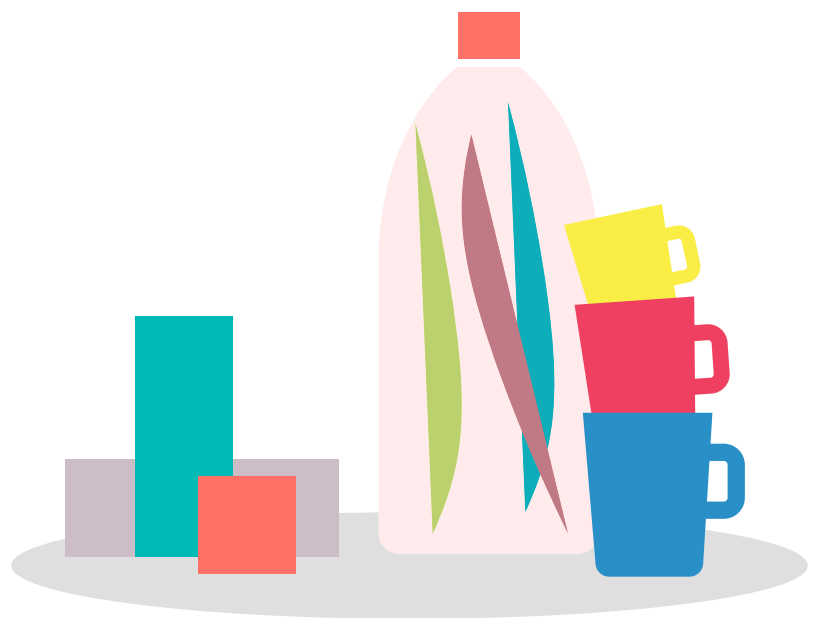
Comunique: A esta edad, los niños y niñas aprenden, comprenden el significado de las palabras y empiezan a hablar. Las madres y los padres deben aprovechar todas las oportunidades para tener conversaciones con el niño o niña, cuando le alimentan y le bañan y cuando trabajan cerca de él o ella. Sus hermanos y hermanas también pueden ser ayudantes activos en el aprendizaje de los más pequeños de la familia.

Los niños y niñas están empezando a entender lo que dicen los demás y pueden seguir instrucciones sencillas. A menudo pueden decir algunas palabras, como “agua” o “bola”. Todos los miembros de la familia deben tratar de comprender las palabras del niño o niña y verificar si comprenden lo que él o ella dice: ¿Te gustaría un poco de agua? ¿Quieres jugar con la bola?

Las familias pueden jugar juegos sencillos de palabras y hacer preguntas fáciles: ¿Dónde está el dedo del pie? o ¿Dónde está el ave? Juntos pueden mirar imágenes y conversar sobre lo que ven.

Los adultos deben usar palabras amables para calmar a un niño o niña que se ha lastimado y elogiar sus esfuerzos.

Un niño o niña disfruta jugar con juguetes caseros, y aprenderá a tomarlos, sacudirlos, golpearlos y apilarlos.



RECOMENDACIONES

Desde los 2 años en adelante



JUEGUE

Ayude a su niño o niña a contar, nombrar y comparar cosas. Construya juguetes sencillos para su niño o niña. *Ejemplos de juguetes: objetos de diferentes colores y formas para clasificar o pegar; pizarras con tiza o rompecabezas.*



COMUNIQUE

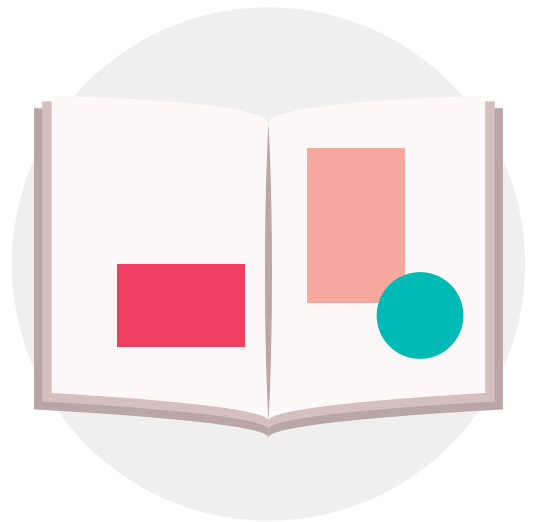
Anime a su niño o niña para que hable y responda a sus preguntas. Enséñele historias, canciones y juegos. Hable sobre imágenes o libros. *Tipos de juguetes: libros con ilustraciones.*

Juego: Los niños y niñas de dos años o más aprenden a nombrar las cosas y contar. Los cuidadores/as pueden ayudar a sus hijos e hijas a aprender a contar con la pregunta "cuántos" y contando cosas juntos. Los niños y niñas cometen errores al principio, pero aprenden repitiendo muchas veces los juegos.

Los niños y niñas siguen disfrutando de los juguetes simples hechos en casa. Adquieren las mismas habilidades que aprenderían con juguetes comprados en la tienda. Aprenden a dibujar con tiza sobre una piedra o con un palo en la arena. Se pueden hacer rompecabezas de imágenes cortando fotos de revistas o dibujos sencillos en trozos grandes.

La familia puede "jugar a imitar o actuar" con sus hijos e hijas pequeños/as. Esto fortalece la creatividad y la construcción de una relación más fuerte con los miembros de la familia y otros niños y niñas.

Para los padres, este es un excelente momento para jugar con sus hijos e hijas al aire libre, e ir de paseo para explorar por ejemplo los alrededores de la comunidad.



Los niños y niñas pueden aprender a agrupar piezas por el color, la forma o tamaño usando objetos sencillos como las tapas de botellas. Pueden comparar y clasificar círculos o figuras de varias formas cortadas en papeles de color.



RECOMENDACIONES

Comuniqué: A los dos años de edad, los niños y niñas pueden escuchar y comprender. Haciendo preguntas simples y escuchando las respuestas, se anima a los niños y niñas a hablar: ¿Qué es esto? ¿Dónde está tu hermano? ¿Cuál bola es más grande? ¿Te gustaría la taza roja?

Mirar libros de imágenes y leer cuentos a los niños y niñas los prepara para la lectura. Las historias, las canciones y los juegos también les ayudan a mejorar su manera de hablar.

Responder a las preguntas del niño o niña lo/a anima a explorar el mundo. Los familiares deben intentar con paciencia responder a las muchas preguntas que hace una niña o niño pequeño.

Los niños y niñas que están aprendiendo a conversar cometen muchos errores. Corregirlos los desanima a conversar. El niño o niña aprenderá a hablar en forma correcta al imitar y escuchar a los demás, que hablan correctamente.

Los niños y niñas a esta edad comprenden lo que es correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo. Historias, canciones y juegos tradicionales enseñan a los niños y niñas cómo comportarse. Ellos y ellas también copian de sus hermanos y hermanas mayores y de otros miembros de la familia. Es así como aprenden lo que es correcto e incorrecto.

Los niños y niñas aprenden mejor cuando se les enseña a comportarse bien en vez de ser regañados por portarse mal. Ellos y ellas deben ser corregidos/as suavemente para que no se sientan avergonzados.

Durante toda la actividad, anime a los cuidadores/as a ayudar a su niño o niña a aprender. Las siguientes son algunas recomendaciones, independientemente de la edad del niño o niña:

- Dé afecto y manifieste su amor a su niño o niña
- Reconozca los intereses de su niño o niña y responda a ellos
- Elogie al niño o niña cuando trata de aprender nuevas habilidades

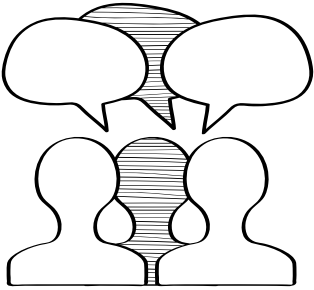
RECOMENDACIONES

© UNICEF/2015/Lucas



Con la orientación de su madre, John arma un rompecabezas hecho en casa.

RECOMENDACIONES



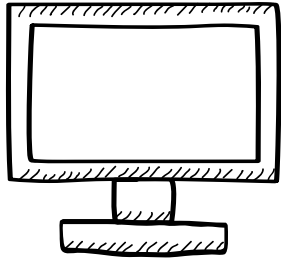
Discusión: Uso de la tarjeta de orientación

Este ejercicio le ayudará a utilizar la **tarjeta de orientación** con el fin de escoger la actividad de juego y de comunicación recomendada para un niño o niña.

Su facilitador asignará un niño o niña diferente a cada participante. Use las recomendaciones de las tarjetas de orientación para sugerir al cuidador/a una **actividad de juego** y otra **de comunicación** a ser realizada con el niño o niña.

- 1 Un bebé recién nacido de un día
- 2 Un bebé de cuatro semanas de edad
- 3 Un niño de cinco meses de edad
- 4 Una niña de seis meses de edad
- 5 Una niña de 13 meses de edad
- 6 Un niño de 28 meses de edad
- 7 Una niña de 10 meses de edad que todavía no habla
- 8 Un niño de tres años de edad que no puede ver
- 9 Una niña de ocho meses de edad que deja caer todos sus juguetes
- 10 Un niño de cuatro años de edad que sabe contar

RECOMENDACIONES



Ejercicio con video: Recomendaciones de juego y de comunicación

En este ejercicio con video, examinará las recomendaciones para el cuidado del desarrollo infantil. **Durante el video**, describa las actividades de juego y de comunicación que usted observa, en los espacios en blanco a continuación.

Después del video, prepárese a analizar el grupo de edad recomendado para cada actividad.

1

¿Qué ejemplos de **actividades de juego** observó?
 ¿Para qué grupo de edad? (Consulte las recomendaciones en las **tarjetas de orientación**)

Actividades de juego

¿Recomendadas para qué **grupo de edad**?

2

¿Qué ejemplos de **actividades de comunicación** observó?
 ¿Para qué grupo de edad? (Consulte las recomendaciones de las **tarjetas de orientación**)

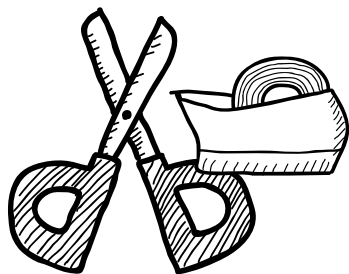
Actividades de comunicación

¿Recomendadas para qué **grupo de edad**?

3

Discusión: ¿Qué "juguetes" observó?

RECOMENDACIONES



Ejercicio: Construir juguetes

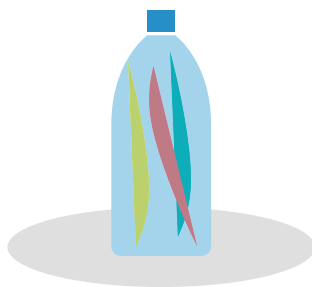
Demostración

Su facilitador le mostrará algunos juguetes hechos en casa y otros objetos domésticos con los que pueden jugar los niños y niñas. Para cada elemento considere:

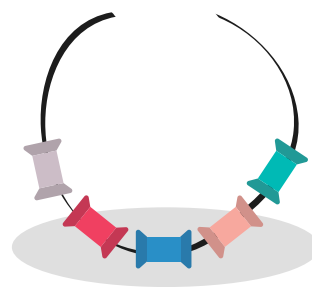
1. ¿Qué tan atractivo es para una niña o niño pequeño? (color, tamaño y sonido)
2. ¿Qué tan fácilmente podría sostenerlo una niña o niño pequeño?
3. ¿Cómo influye el tamaño, si tiene bordes filosos o si es comestible en la seguridad de un objeto? ¿Qué tan seguro es para niños y niñas de diferentes grupos de edad? Consulte los grupos de edad en las **tarjetas de orientación**.
4. ¿A un niño o niña de qué edad le gustaría más este juguete? Observe que los mismos juguetes pueden ser atractivos para niños y niñas de diferentes edades. Una niña o niño pequeño puede disfrutar al introducir piedras en una botella plástica. Una niña o niño mayor puede usar las mismas piedras para contar a medida que las introduce en la botella plástica.
5. ¿Qué habilidades puede aprender el niño o niña al usar este juguete? Analice las habilidades en función del desarrollo físico, comunicativo, cognitivo y socioemocional.
6. ¿Cómo podría influir el juego con este juguete en la interacción entre el cuidador/a y el niño o niña? A su vez, ¿cómo podría un padre usar este "juguete" con un niño o niña con un retraso en su desarrollo o con una discapacidad, por ejemplo una niña o niño ciego, o con parálisis cerebral?

Ejercicio opcional

Use los materiales que se encuentran sobre la mesa para construir juguetes apropiados para los diferentes grupos de edad. A continuación se presentan algunos ejemplos de juguetes sencillos construidos con objetos que se encuentran en el hogar.



Tiras plásticas en una botella plástica para agarrar, sacudir

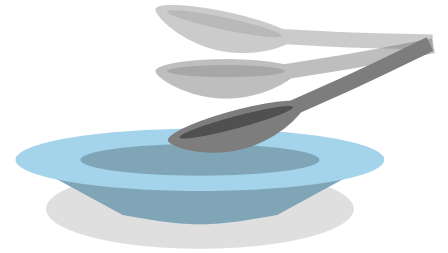


Carretes de hilo y otros objetos en una cuerda para agarrar, sostener y sacudirlos

RECOMENDACIONES



Tazas de colores para agarrar, sostener, golpearlas, dejarlas caer y apilarlas



Plato de lata y cuchara grande de madera para golpear y dejarlos caer



Jarro plástico con piedras para ponerlas adentro, sacarlas y contarlas

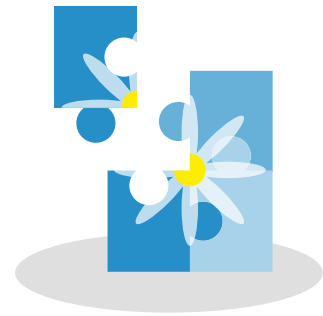
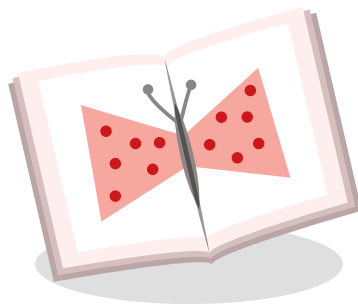
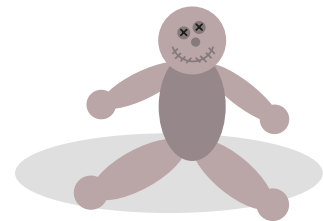


Figura pintada y pegada a un cartón para armar un rompecabezas



Cuaderno con dibujos o imágenes de revistas para sostener y conversar



Muñeca de trapo con cara cosida o pintada para aprender sobre ojos y nariz, para contar historias y para cargarla

ORIENTE A LA FAMILIA SOBRE EL CUIDADO PARA EL DESARROLLO INFANTIL

En este punto ya está listo para usar las recomendaciones de juego y de comunicación a fin de orientar a un cuidador/a. También aprenderá a observar a los cuidadores con sus niños y niñas para reconocer patrones de respuestas sensibles a sus necesidades. La [lista de verificación](#) le guiará mientras orienta a la familia.

Salude al cuidador/a y al niño o niña

Observará a los cuidadores/as en el hogar, en un hospital, en un centro de salud, en un centro de cuidado diurno, o en otro lugar donde se reúnen las familias. Antes de iniciar el proceso de orientación, organice el espacio para sentarse, aconsejar, jugar y escribir comentarios. Salude al cuidador/a, invítelo a sentarse con el niño o niña en un lugar cómodo mientras usted le hace algunas preguntas. Siéntese cerca, converse suavemente y mire directamente al cuidador/a y al niño o niña. Comuníquese clara y cordialmente durante toda la reunión. Si hay varios cuidadores/as, trate de incluir a todos, pero centrándose más en el cuidador/a principal.

Haga las preguntas para recopilar información sobre el niño o niña y el cuidador/a. Escuche atentamente las respuestas del cuidador/a. Estas respuestas le ayudarán a orientarlo/a sobre la forma de fomentar el desarrollo del niño o niña.

Deberá centrar la orientación en lo que el niño o niña necesita. Con el fin de detectar las necesidades, observe cómo interactúan el cuidador/a y el niño o niña. Pregunte al cuidador/a acerca del cuidado del niño o niña.

La [lista de verificación](#) para orientar sobre el “Cuidado para el desarrollo infantil” lo guiará a medida que obtiene esta información y orienta a la familia. La lista le ayuda a comprender cómo el cuidador/a responde al niño o niña. Le ayuda también a brindar los consejos apropiados para la edad y las necesidades del desarrollo específico del niño o niña.

Para empezar, observe la parte superior de la lista de verificación corta en la página siguiente. ¿Qué sabe acerca del niño o niña del ejemplo?

ORIENTE A LA FAMILIA

Analice con el facilitador:

- ¿Cuándo se está realizando la observación y orientación?
- ¿Cuál es el nombre del proveedor que está dando la orientación?
- ¿Cuál es el nombre del niño o niña?
- ¿Cuántos años tiene el niño o niña?
- ¿Es un niño o una niña?
- ¿Cuál es el nombre del cuidador/a?
- ¿Cuál es la relación entre el cuidador/a y el niño o niña?
- ¿Dónde viven?

LISTA DE VERIFICACIÓN para la "Orientación sobre el cuidado para el desarrollo infantil" (versión corta)

Fecha 24 | 11 | 2016 Preparado por JT
(DÍA) (MES) (AÑO)

Nombre del niño o niña: Marta Apellido Cortez Edad: 2 Años/ ___ Meses Niño/Niña

Nombre del cuidador/a: María Cortez Relación: Madre / Padre / Otro: _____

Dirección, comunidad: Avenida Agua Fria #5

La **lista de verificación** es para usted. Le ayudará a identificar y recordar los datos del niño o niña y sus necesidades. Consigne solo la información que necesita sobre el cuidador/a. Si decide usar la lista de verificación con fines de registro, puede adaptar el contenido y añadir datos adicionales. Estos datos pueden variar, desde tomar nota de las observaciones actuales para reportes del proceso, hasta información necesaria para el programa.

En el documento "Notas del Facilitador" encontrará una versión más extensa de la lista de verificación; este formato permite recolectar información más detallada sobre el niño o niña y su entorno inmediato. Incluye información sobre las condiciones del entorno que pueden influir en el desarrollo infantil, tales como si en la familia hay algún miembro que sufre una condición de salud significativa o una discapacidad. Se recomienda el uso de la versión corta para el curso básico de CDI.

ORIENTE A LA FAMILIA



Ejercicio: Identifique al niño o niña y al cuidador/a

Niña 1. Consuelo

Complete la parte superior de la **lista de verificación** que se encuentra a continuación. Se trata de una niña que estará viendo hoy. Introduzca la fecha de hoy y su nombre como la persona que está orientando al cuidador/a.

El nombre de la niña es Consuelo López. Consuelo es una niña de dos años de edad. Su tía Margarita López cuida a Consuelo y usted las visitará en su hogar. Ellas son sus vecinas de la Calle Molino de Papel, pueblo de Tanga.

LISTA DE VERIFICACIÓN para la "Orientación sobre el cuidado para el desarrollo infantil" (versión corta)

Fecha _____ | _____ | _____ Preparado por _____
(DÍA) (MES) (AÑO)

Nombre del niño o niña: _____ Apellido _____ Edad: ____ Años/ ____ Meses Niño/Niña

Nombre del cuidador/a: _____ Relación: : Madre / Padre / Otro: _____

Dirección, comunidad: _____

Niño o niña 2.

Su facilitador pedirá ahora a uno de los participantes información sobre un niño o niña que ellos conocen. Complete la parte superior de la siguiente **lista de verificación** con la información.

LISTA DE VERIFICACIÓN para la "Orientación sobre el cuidado para el desarrollo infantil" (versión corta)

Fecha _____ | _____ | _____ Preparado por _____
(DÍA) (MES) (AÑO)

Nombre del niño o niña: _____ Apellido _____ Edad: ____ Años/ ____ Meses Niño/Niña

Nombre del cuidador/a: _____ Relación: : Madre / Padre / Otro: _____

Dirección, comunidad: _____

OBSERVE, PREGUNTE Y ESCUCHE: IDENTIFIQUE LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO

La siguiente parte de la lista de verificación contiene las preguntas que permiten describir la interacción entre el cuidador y el niño o niña y la forma como el cuidador/a fomenta y estimula el desarrollo del niño o niña mediante las actividades de juego y de comunicación.

IMPORTANTE: Cuando el niño o niña parezca estar muy débil y enfermo, remítalo/a de inmediato al establecimiento de salud más cercano, hospital o consultorio. En este caso no podrá orientar al cuidador sobre el “**Cuidado para el desarrollo infantil**”.

Preste atención cuidadosa a las respuestas del cuidador. Usted puede consultar las “**Recomendaciones para el cuidado del desarrollo infantil**” que corresponden a la edad del niño o niña, mientras escucha. Cuando una respuesta es poco clara, haga otra pregunta.

Anote la respuesta en el espacio en blanco. Escriba una respuesta breve, por ejemplo:

- ¿Cómo demuestra el cuidador/a que él o ella están al tanto de los movimientos del niño o niña?
Mira al niño o niña, se desplaza y lo/a sostiene en brazos más cerca
- ¿Cómo consuela el cuidador/a al niño o niña?
Pone la cabeza del niño o niña en su hombro y le da palmaditas en la espalda

Para todos los niños y niñas

Primero, observe al cuidador/a y al niño o niña. Puede observarlos desde el primer momento en que los ve.

- **Observe: ¿Cómo demuestra el cuidador/a que él o ella está al tanto de los movimientos del niño o niña?**

Muchos cuidadores no se dan cuenta que están reaccionando a lo que hace el niño o niña, a sus estados de ánimo y sus movimientos. Por ejemplo, a medida que el niño o niña se mueve, la mano del cuidador/a siente que él o ella se da la vuelta y reacciona; o el cuidador/a sigue con la mirada al niño o niña que se aleja, a fin de asegurarse que está bien.

Cuando el niño o niña se queja, una mano suave acaricia su espalda para calmarlo/a. A menudo se puede observar este fuerte vínculo entre un cuidador/a y niño o niña. Por lo general, se desarrolla cuando el niño o niña es muy pequeño, incluso en los primeros días de vida.

OBSERVE, PREGUNTE Y ESCUCHE



Sin embargo, a veces no se observa este vínculo. Las razones pueden ser muchas. La madre puede estar enferma. Ella y su lactante pueden haberse separado al nacimiento, en un momento importante para establecer este lazo. Los padres que no han tenido la oportunidad de jugar y atender a su recién nacido, pueden tener dificultades para establecer este vínculo.

- **Observe: ¿Cómo consuela el cuidador/a al niño o niña y cómo le manifiesta amor?**

Una niña o niño pequeño expresa su malestar quejándose, llorando y moviéndose. Observe si el niño o niña sigue los sonidos y movimientos de su madre u otro cuidador/a. Advierta también cómo responde el cuidador/a cuando el niño o niña se acerca o busca consuelo.

El cuidador/a consuela a su niño o niña al hablar suavemente. Un niño o niña que se lastima la rodilla quiere saber que su madre también lo siente. El cuidador/a puede acercarse más al niño o niña para consolarlo/a y protegerlo/a.

Los niños y niñas que tienen miedo de las personas, los lugares y los sonidos nuevos pueden necesitar que los carguen en brazos hasta que sepan que su madre y su padre se sienten seguros también. Los niños y niñas aprenden a calmarse a sí mismos a partir de la reacción que despiertan en los demás. Un ruido fuerte o amenazante los altera aún más. Una voz tranquila ayuda a calmarlos.

- **Observe: ¿Cómo corrige el cuidador/a al niño o niña?**

Los niños y niñas pequeños cometen errores al explorar el mundo y ensayar nuevas cosas. Toman un objeto que se puede romper o está sucio. Se acercan demasiado al peligro, como el fuego o la calle. Toman cosas que no son suyas para jugar con ellas. También se caen y se lastiman o se asustan.

Cuando los niños y niñas están pequeños, se distraen fácilmente. Su padre puede reemplazar el objeto que no debe tocar por otro que sea seguro. Es posible distraerlos con objetos interesantes para jugar en un lugar seguro. Más adelante, podrán entender mejor las razones por las cuales deben hacer o evitar las cosas. No hay ninguna necesidad de regañar ni castigar al niño o niña. En cambio, el cuidador/a puede ayudar a que él o ella aprenda con qué puede jugar y en dónde.



OBSERVE, PREGUNTE Y ESCUCHE

Discuta con el facilitador las notas que registró el proveedor en la lista de verificación:

Niño 1.
Edad:
6 meses

Observe	
Todos los niños y niñas	¿Cómo demuestra el cuidador/a que él o ella está al tanto de los movimientos del niño o niña? <i>Toca al niño o niña, lo acerca a su cuerpo</i>
	¿Cómo consuela al niño o niña y le manifiesta su amor? <i>Carga al niño o niña, lo/a mece, le da de mamar</i>
	¿Cómo corrige el cuidador/a al niño o niña? <i>Distrae al niño o niña con su pañuelo</i>

¿Qué observó en la interacción entre el cuidador/a y el niño o niña?

¿Cómo afectarían estas interacciones la supervivencia del niño o niña? ¿Por qué?

¿Cómo afectarían estas interacciones el aprendizaje del niño o niña? ¿Por qué?

Niño 2.
Edad:
2 años y 1 mes

Observe	
Todos los niños y niñas	¿Cómo demuestra el cuidador/a que él o ella está al tanto de los movimientos del niño o niña? <i>Mira al niño o niña</i>
	¿Cómo consuela al niño o niña y le manifiesta su amor? <i>Le dice al niño o niña que deje de llorar</i>
	¿Cómo corrige el cuidador/a al niño o niña? <i>Agarra los objetos, regaña al niño o niña</i>

¿Qué observó el proveedor de salud en la interacción entre el cuidador/a y el niño o niña?

¿Cómo afectarían estas interacciones la supervivencia del niño o niña? ¿Por qué?

¿Cómo afectarían estas interacciones el aprendizaje del niño o niña? ¿Por qué?

OBSERVE, PREGUNTE Y ESCUCHE

Para niños y niñas según su edad (Menores de 6 meses, o de 6 meses o más)

- **Pregunte y escuche: ¿Cómo juega usted con su niño o niña?**

Es posible que sea difícil para un cuidador/a comprender esta pregunta. Algunos piensan que el niño o niña es demasiado pequeño para jugar o que los niños y niñas juegan solamente con otros niños y niñas. Tendrá que preguntar acerca del juego usando palabras que el cuidador/a pueda comprender.

- **¿Cómo conversa usted con su niño o niña?**

También puede ser difícil que un cuidador/a entienda lo que usted quiere decir con conversar con el niño o niña. Algunos piensan que el niño o niña es demasiado pequeño para conversar, sobre todo antes de que sepa hablar. Si usted ve al cuidador/a arrullando o hablándole al niño o niña en voz baja para calmarlo/a, hágale saber al cuidador/a que está conversando con el niño o niña.

- **Pregunte y escuche: ¿Cómo consigue usted que su niño o niña sonría?**

Muchos cuidadores/as han hecho gestos y sonidos graciosos para conseguir que su niño o niña sonría, casi desde el nacimiento. Ellos han visto que el niño o niña responde a los movimientos amplios, las muecas y los sonidos graciosos y repetitivos. Las respuestas del niño o niña animan al cuidador/a a seguir encontrando maneras de hacerlo/a sonreír.

Otros cuidadores/as no saben cómo estimular suavemente al niño o niña para que sonría. En cambio, pueden tratar de forzar una sonrisa o incluso apretarle las mejillas para crear una sonrisa. Es probable que un cuidador/a que no intente hacer sonreír al niño o niña tenga dificultad en responder con facilidad, naturalidad y placer a los intentos de él o ella para comunicarse.

Es útil dar al cuidador/a una actividad que sea apropiada para la edad del niño o niña. Observe como el niño o niña lo disfruta y sonríe naturalmente por el placer de jugar con el cuidador/a.

- **Pregunte y escuche: ¿Cómo está aprendiendo su niño o niña?**

La mayoría de los cuidadores se dan cuenta cuando el niño o niña tiene dificultad para aprender. Reconocen cuando él o ella parece lento/a, comparado con otros niños y niñas en la familia o la comunidad. El cuidador/a puede tranquilizarse al ver que alguien le hace preguntas y está dispuesto a ayudarlo. Si existen servicios para los niños y niñas con dificultades de aprendizaje o desarrollo, remita al niño o niña a un centro o servicio donde lo puedan evaluar mejor y la familia pueda recibir ayuda adicional.

Muchos retrasos pequeños o dificultades menores pueden abordarse primero con visitas de seguimiento más frecuentes, que busquen fomentar el juego y otras actividades que estimulen el aprendizaje. Si se observa un rezago o discapacidad significativa, haga hincapié en que todos los niños y niñas - incluido su hijo o hija- pueden aprender. Requieren el mismo amor, cuidado y estimulación, como cualquier otro niño o niña. Deben ser incluidos/as en las actividades familiares y no dejarlos/as aislados/as. Deben seguir recibiendo sus chequeos regulares de salud y continuar con otros servicios infantiles. Saber dónde y cómo utilizar los servicios más especializados, será una gran ayuda para los padres y otros cuidadores/as.

OBSERVE, PREGUNTE Y ESCUCHE

Discuta con el facilitador las siguientes notas tomadas por dos proveedores usando la lista de verificación:

Niño 1.
Edad: 2 meses

Pregunte y escuche	
Niño o niña menor de seis meses	¿Cómo juega usted con su bebé? <i>No juega con su bebé demasiado pequeño</i>
	¿Cómo habla usted a su bebé? <i>No le habla al bebé</i>
	¿Cómo consigue que su bebé sonría? <i>usa los dedos para forzar una sonrisa en la boca</i>

¿Qué aprendió el proveedor acerca de la interacción entre el cuidador/a y el niño o niña?

¿Cómo afectarían estas interacciones la supervivencia del niño o niña? ¿Por qué?

¿Cómo afectarían estas interacciones el aprendizaje del niño o niña? ¿Por qué?

Niño 2.
Edad: 2 años y 6 meses

Pregunte y escuche	
Niños y niñas de 6 meses y mayores de 6 meses	¿Cómo juega usted con su niño o niña? <i>No juega con el niño o niña, es demasiado pequeño para jugar</i>
	¿Cómo habla usted a su niño o niña? <i>Le habla al niño o niña sobre las cosas</i>
	¿Cómo consigue que su niño o niña sonría? <i>Mira al niño o niña, le "arrulla", le hace cosquillas suavemente</i>
	¿Cómo está aprendiendo su niño o niña? <i>Bueno, "él o ella sabe cómo hacer un montón de cosas"</i>

¿Qué aprendió el proveedor acerca de la interacción entre el cuidador/a y el niño o niña?

¿Cómo afectarían estas interacciones la supervivencia del niño o niña? ¿Por qué?

¿Cómo afectarían estas interacciones el aprendizaje del niño o niña? ¿Por qué?

ELOGIE Y ORIENTE: MEJORE LAS PRÁCTICAS DE CUIDADO

Con la información que obtiene del cuidador/a, se pueden hacer elogios específicos para animarlos a jugar y comunicarse con el niño o niña y fortalecer sus aptitudes básicas de cuidado. La información también le ayuda a detectar eventuales problemas. Con las recomendaciones de las **tarjetas de orientación**, puede centrar su consejo en cuanto a la forma de mejorar el cuidado que se presta al niño o niña. El formato largo/ampliado de la tarjeta de orientación incluye recomendaciones adicionales en caso de problemas específicos. Las recomendaciones adicionales también sirven de guía cuando aumenta el número de visitas.

Elogie al cuidador/a

La mayoría de las familias tratan de hacer todo lo que pueden por sus hijos e hijas. El elogio reconoce este esfuerzo. Felicitar al cuidador/a por sus intentos de jugar y comunicarse con los niños y niñas desde el nacimiento anima a las familias a seguir haciendo lo que es mejor para ellos y ellas. El elogio también refuerza la confianza. La confianza contribuirá a que la familia aprenda nuevas actividades y trate de ensayarlas con su niño o niña.

Con la **lista de verificación** se detectarán algunos comportamientos que merecen elogio. Usted puede elogiar al cuidador/a por cargar al niño o niña en brazos, conversar y jugar con él o ella.

El elogio le muestra al cuidador/a que usted percibe su buena labor. También puede elogiar cuanto aprecia el niño o niña los esfuerzos del cuidador/a.

Cuando los cuidadores/as miran a sus niños y niñas, y conversan suavemente con ellos y ellas, haga notar la buena reacción que despiertan en sus niños y niñas. Por ejemplo: “Fíjese cómo su bebé responde cuando oye su nombre. Se da vuelta hacia usted. Él o ella reconoce y ama su voz.”

Analice la siguiente situación con el facilitador:

Una madre masajea suavemente a su recién nacido. Extiende los brazos y las piernas de su bebé y los dobla de nuevo.

¿Cómo elogiaría usted a la madre?

ELOGIE Y ORIENTE

Oriente al cuidador/a

Cuando usted orienta a una familia, tiene la oportunidad de reforzar sus competencias para cuidar a niñas y niños pequeños.

Es posible que la familia no sepa por qué su hijo o hija no les responde como lo desean. Es posible que no sepan que se debe conversar con una niña o niño pequeño, incluso antes de que él o ella pueda hablar. A veces las familias piensan que el juego es solo para los niños y niñas más grandes y pueden expresar que el niño o niña jugará con sus hermanos y hermanas mayores cuando tenga la edad suficiente. Ellos no saben que los adultos que juegan con sus niñas y niños pequeños los ayudan a aprender, y es posible que desconozcan el tipo de juego que es apropiado para el niño o niña.

La lista de verificación detecta algunos problemas frecuentes e indica lo que se puede sugerir a las familias. Animará y guiará al cuidador/a para que practique las actividades de juego y comunicación con usted. Por ejemplo:

- **Ayudar a un cuidador/a a que responda al niño o niña**

Se puede encontrar que un cuidador/a no se conmueve fácilmente con su niño o niña y no sabe cómo consolarlo/a. No se ve una estrecha relación entre lo que el

niño o niña hace y la forma como el cuidador/a responde. Existen diferentes razones para esta débil interacción. A menudo esto sucede entre los cuidadores/as y los niños y niñas que tienen retrasos en el desarrollo, discapacidad y/o alguna condición de salud específica. Puede ser también a raíz de una separación repentina entre el cuidador/a y el niño o niña a una edad muy temprana.



Esta relación es la base del cuidado sensible a las necesidades del niño o niña. Cuando está ausente, se puede ayudar al cuidador/a a aprender a mirar atentamente lo que una niña o niño pequeño está haciendo y responder directamente. Pida al cuidador/a que:

1. Mire el niño o niña a la cara hasta que sus ojos se encuentren
2. Observe cada movimiento y sonido del niño o niña
3. Imite los movimientos y los sonidos del niño o niña

La mayoría de los niños y niñas pequeños empiezan a imitar al cuidador/a en muy corto tiempo.

Una vez no es suficiente. Anime al cuidador/a y al niño o niña a jugar este juego de comunicación todos los días. Ayude al cuidador/a a percibir cómo el niño o niña lo disfruta. Note la satisfacción del cuidador/a con la atención que le presta el niño o niña.

Durante la sesión de orientación, es importante que trate de no hacer las actividades directamente con el niño o niña, puesto que si usted hace la interacción, interferirá con la conexión que se espera lograr entre el niño o niña y el cuidador/a.

En su lugar, enseñe u oriente a los cuidadores/as a través de una actividad con el niño o niña. Mantenga la misma actividad hasta que el niño o niña responda, y la actividad sea repetida varias veces.

Es importante que el cuidador/a entienda, recuerde y se sienta capaz de hacer las diferentes actividades, una vez que regresen a casa. La respuesta del niño o niña anima al adulto a repetir y a disfrutar la actividad.

ELOGIE Y ORIENTE

- **Ayudar a un cuidador/a a hablar con menos dureza a una niña o niño**

A veces los niños y niñas fastidian a los adultos cuando están intentando nuevas habilidades. Los adultos pueden pensar que los niños y niñas a su edad deberían poder actuar mejor. Pueden pensar que el niño o niña se comporta a propósito en contra de las reglas del adulto. Por ejemplo, un padre puede pensar que su hijo o hija se comporta mal cuando deja caer las cosas una y otra vez. Regaña a su hijo o hija y quizás le dé unas palmadas. Se puede ayudar a ambos padres a comprender lo que el niño o niña puede estar pensando de una manera más positiva: “Mira lo que puedo hacer. Puedo hacer que se caiga y haga un ruido. Entre más duro lo empujo, más lejos se va. Soy fuerte. Cuando lo suelto cerca de papá, le estoy pidiendo que juegue conmigo y nos reímos y nos divertimos juntos. Me ama mucho.”

- **Introducir una nueva actividad de juego o comunicación**

En general, presente un juego o actividad de comunicación de las **tarjetas de orientación** siguiendo estos pasos:

- 1. Atraiga la atención del niño o niña**

Antes de comenzar, ayude al cuidador/a a captar la atención del niño o niña. El cuidador/a puede mirar a los ojos del niño o niña, sonreír o hacer los sonidos hasta que él o ella empiece a responderle. También puede mover un recipiente u otro objeto frente al niño o niña hasta que él o ella trate de alcanzarlo.

- 2. Responda al niño o niña**

Ayude al cuidador/a a que responda a la reacción del niño o niña. Puede imitar sus sonidos o responder a los movimientos de la mano o las piernas del niño o niña. A menudo, el niño o niña repetirá la acción, a fin de conseguir que el cuidador/a responda de nuevo. Esto aumenta los intentos del niño o niña por hacer sonidos y movimientos y complacer al cuidador/a. Ambos son importantes para que el niño o niña aprenda. Los niños y niñas con retrasos en el desarrollo o discapacidades pueden ser un poco más lentos/as para iniciar movimientos o sonidos. Informe a los cuidadores/as acerca de esta posible situación y ayúdeles a notar y responder a los pequeños pero significativos gestos que el niño o niña hace para llamar la atención de los padres, por ejemplo un parpadeo, un dedo que se eleva, un sonido.

- 3. Introduzca una actividad de juego o comunicación recomendada en las tarjetas de orientación**

Cuando el cuidador/a y el niño o niña han logrado “conectarse” y se responden mutuamente es más fácil introducir una nueva actividad.

Por ejemplo, entregue piedras (suficientemente grandes para que no trate de comerlas) y un jarro plástico a una cuidadora que atiende a su nieto de 14 meses. Pida que enseñe a su nieto cómo poner las piedras dentro del jarro.

Ayúdele a empezar, de ser necesario. Destaque todo éxito y ayúdele a encontrar maneras de hacerle saber a su nieto que está complacida. Ayude a la cuidadora a notar cuánto disfruta su nieto al jugar con ella. Con frecuencia los niños y niñas desean repetir una actividad muchas veces, una vez que la han aprendido.

Tenga en cuenta una vez más que, como orientador, es importante que no realice la actividad directamente con el niño o niña. Si ve que el cuidador/a tiene grandes dudas o problemas, únicamente modele la actividad con el cuidador/a, no directamente con el niño o niña. Recuerde que las actividades en la tarjeta de orientación son suficientemente accesibles y posibles de ejecutar con éxito, siempre y cuando el cuidador/a sea debidamente orientado.

- 4. Luego, enuncie las recomendaciones de juego o comunicación con el niño o niña**

Recomiende al cuidador/a que continúe esta actividad en el hogar a fin de ayudar al niño o niña a que aprenda: “Dé a su niño o niña objetos para que los introduzca y saque de los recipientes y los apile. Esto le ayudará a adquirir nuevas habilidades, a crecer y a estar preparado/a para la escuela”.

Cuando el niño o niña está casi al final de un grupo de edad o ya sabe cómo hacer las actividades dirigidas a su propio grupo, se le pueden presentar al cuidador/a las recomendaciones para el siguiente grupo de edad.

ELOGIE Y ORIENTE

5. Verifique la comprensión

Antes de que se vayan el cuidador/a y el niño o niña, asegúrese de haberlos visto realizar las actividades de juego o comunicación recomendadas. Esto le indicará que el cuidador/a puede practicar la actividad. Anime al cuidador/a a continuar con las actividades en el hogar.

Pregunte además al cuidador/a acerca de la manera cómo realizará las actividades en la casa. Por ejemplo, “¿Qué puede usar en el hogar para enseñar a su niño o niña cómo apilar los objetos? ¿Qué le gustaría que su niño o niña aprenda a nombrar? ¿Cuándo es un buen momento para leer un libro o hablar de las cosas alrededor del niño o niña en la casa o en el vecindario?”

Por último, explique al cuidador/a la importancia de estimular el desarrollo del niño o niña. Una de las siguientes razones puede ser importante para la familia del niño o niña:

- El juego y la comunicación, al igual que la buena alimentación, ayudarán a su niño o niña a crecer saludable y a aprender. Estas actividades son especialmente importantes en los primeros años de vida
- Las actividades de juego y comunicación contribuyen a que el cerebro se desarrolle y que su niño o niña sea inteligente y feliz
- Un cuidado sensible, enriquecido de experiencias, palabras y afecto ayudará al niño o niña a estar mejor preparado/a para ir a la escuela y eventualmente, contribuir positivamente al bienestar de su familia y comunidad
- El juego y la comunicación le ayudarán a establecer una relación sólida con él o ella para toda la vida
- Para todos los niños y niñas, ser un cuidador/a sensible es importante para que ellos y ellas se sientan amados y seguros y listos para aprender. Las actividades de juego y comunicación también ayudarán a los niños y niñas que tienen alguna dificultad en su desarrollo o discapacidad. Ellos y ellas también aprenderán con el tiempo y con más repetición
- Proveer un entorno cariñoso, seguro, enriquecedor y sensible a las necesidades del niño o niña es un derecho de cada niño o niña. Lo/a ayuda a sobrevivir, estar sano/a y alcanzar el total de sus potencialidades

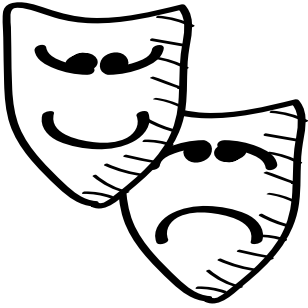
© UNICEF/UN032041/LeMoyne



Ayude al cuidador/a a comprender la importancia de ayudar a que su niña o niño pequeño aprenda.

Refuerce la confianza de los padres en los cuidados que proveen al niño o niña en el hogar y ayúdelos a practicar, jugar y comunicarse con su niño o niña.

ELOGIE Y ORIENTE



Ejercicio de juego de roles: Oriente al cuidador/a

El facilitador dividirá a los participantes en grupos de cuatro personas. Los participantes deben organizar un espacio con cuatro sillas, para el ejercicio de juego de roles. Cada grupo decidirá quién será el cuidador (madre, padre u otro), el niño o niña, el orientador/a y el observador/a. Los papeles que se representarán son los siguientes:

El cuidador (madre, padre, u otro):

Usted tiene un hijo o hija de tres años de edad y desea que su niño o niña sea inteligente y capaz de hacer muchas cosas. Está muy interesado en lo que el orientador/a está diciendo acerca de cómo ayudar al niño o niña.

El niño o niña:

Usted actuará como si fuese un niño o niña de tres años de edad, que se comporta de una manera tímida y que disfruta profundamente con la atención que recibe de su cuidador/a (madre, padre u otro).

El orientador:

Dé la bienvenida al cuidador/a y al niño o niña. Escoja una actividad de juego o de comunicación apropiada para la edad del niño o niña.

1. Ayude al cuidador/a a captar la atención del niño o niña
2. Ayude al cuidador/a a que responda al niño o niña
3. Presente una de las actividades de juego o de comunicación recomendadas para la edad del niño o niña en las tarjetas de orientación. Ayude al cuidador/a a practicar la actividad con el niño o niña
4. Luego, indique las recomendaciones sobre el juego o la comunicación. Señale los beneficios de dicha actividad para el niño o niña y la familia
5. Verifique la comprensión del cuidador/a. Por ejemplo, ¿qué objetos podría usar para jugar con su hijo o hija en el hogar? ¿Cómo los usaría?

El observador:

Observe la conversación entre el orientador/a y el cuidador/a. Al final de la escenificación, aporte sugerencias:

1. ¿Qué tan acogedor fue el orientador/a?
2. ¿Qué tan apropiada fue la actividad para la edad del niño o niña que recomendó el orientador/a?
3. ¿Qué tan bien presentó la actividad al cuidador/a?
4. ¿El orientador/a realizó la actividad con el niño o niña? o ¿Ayudó al cuidador/a a llevarla a cabo?
5. ¿Qué tan bien elogió al cuidador/a? ¿Fue específico el elogio? ¿El elogio entregó información sobre las ventajas para el niño o niña?
6. ¿Cómo ayudó al cuidador/a a notar las respuestas del niño o niña?

Cuando termine, cambie los papeles. Pida al "niño o niña" que sea un niño o niña de un grupo de edad diferente. Siga cambiando los personajes, hasta que cada participante haya representado a todos los personajes.

AYUDE A SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS

Después de haber presentado al cuidador/a las actividades de juego y comunicación recomendadas para el niño o niña, debe preguntar: ¿Qué dificultades podría tener para realizar estas actividades en el hogar con su niño o niña?. Luego puede ayudar al cuidador/a a encontrar las soluciones que sean apropiadas para la familia.

Consulte la sección de **tarjetas de orientación sobre la “Orientación a la familia acerca de los problemas del cuidado para el desarrollo infantil”**. En esta sección se enumeran los problemas frecuentes que encuentran las familias al cuidar a sus niños y niñas. Como se mencionó anteriormente, la versión larga de la tarjeta de orientación tiene actividades y recomendaciones adicionales para orientar a los cuidadores, incluyendo los problemas al cuidar a niños y niñas con retrasos en el desarrollo o discapacidad.

Cuando la madre no puede amamantar, aconseje a la madre, padre o cuidador/a principal que:

- Cuando alimente al niño o niña, lo/a cargue en sus brazos muy cerca, lo/a mire, hable o cante
- Si bien la lactancia materna es lo mejor, muchos niños y niñas han crecido y se han desarrollado bien sin leche materna. Cuando la madre no puede amamantar, ayúdele a comprender la importancia de responder cuando el niño o niña indica que tiene hambre. Recomiende que lo/a cargue en brazos mientras lo/a alimenta. Para que el niño o niña se sienta seguro/a y protegido/a, es importante darle el alimento con cuchara y taza de una manera cariñosa, manteniéndolo/a cerca al cuerpo y mirándolo/a a los ojos

Cuando el cuidador/a no sabe lo que el niño o niña hace para jugar o comunicarse:

- Recuerde al cuidador/a que los niños y niñas juegan y se comunican desde el nacimiento
- Demuestre cómo el niño o niña responde a las actividades y al esfuerzo del cuidador/a
- Con el objeto de estimular el aprendizaje, los cuidadores/as deben reconocer cuando el niño o niña está jugando y comunicando, y además comprender la importancia que tienen estas actividades para el aprendizaje. Explíqueles que el juego es importante para que los niños y niñas aprendan y se desarrollen

Cuando un niño o niña mira o sonríe al cuidador/a, recuérdole que esta es la forma como el niño o niña se comunica. Cuando el niño o niña hace un sonido o un gesto, anime al cuidador/a a que lo/a imite. A menudo el niño o niña lo repetirá con gusto (deleite). Ayude al cuidador/a a descubrir lo que el niño o niña

AYUDE A SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS

puede estar tratando de comunicar. Puede verbalizar las respuestas del niño o niña: “¡Mi papá me oyó!”, “¡Puedo hacer que mi papá se ría!” o “¡Papá me hace una mueca tan divertida!”

Por último, escoja otra actividad recomendada para la edad del niño o niña en las “**Recomendaciones para el cuidado del desarrollo infantil**”. Luego ayude al cuidador/a a ensayar la actividad con el niño o niña y a notar y apreciar la respuesta del niño o niña.

Cuando el cuidador/a se siente demasiado agobiado o angustiado para jugar y comunicarse con el niño o niña:

- Escuche sus sentimientos
- Ayúdele a identificar a una persona clave con quien pueda compartir sus emociones y que le ayude con su niño o niña
- Estimule su autoestima demostrando su capacidad de llevar a cabo una actividad sencilla. Elogie y motive para que practique la actividad
- Anime a los papás (figura masculina) a involucrarse, encargándose de diferentes aspectos del cuidado de sus hijos e hijas y también compartiendo las tareas domésticas del hogar con su pareja
- Si es necesario, remita al cuidador/a a un servicio social cercano para recibir más apoyo

Cuando los cuidadores/as opinan que no tienen tiempo de jugar ni comunicarse con el niño o niña:

- Anímelos a que combinen actividades de juego y de comunicación con otros cuidados del niño o niña, por ejemplo, durante la alimentación, el baño, o al vestirlo
- Solicite a otros miembros de la familia que ayuden a cuidar al niño o niña o a cumplir con otras tareas domésticas.

Los cuidadores/as pueden sentir que no tienen tiempo adicional para jugar o comunicarse con sus hijos e hijas activamente. Pregunte al cuidador/a qué podría hacer para encontrar más tiempo. Si necesita ayuda, analicen algunas de las siguientes ideas:

- Realizar actividades de juego o comunicación mientras cumple con las tareas domésticas o provee cuidados al niño o niña. Puede conversar, cantar y jugar con el niño o niña mientras lo/a baña, alimenta y viste o mientras limpia la casa
- Identificar a otros miembros de la familia que puedan ayudar a realizar parte del trabajo, de manera que el cuidador/a tenga más tiempo con el niño o niña pequeño
- Identificar a otras personas, entre ellas otros adultos significativos del hogar y/o los hermanos o hermanas mayores, que puedan pasar tiempo jugando y conversando con el niño o niña.

Cuando el cuidador/a no tiene juguetes para jugar con el niño o niña, aconseje que:

- Utilice cualquier objeto doméstico que esté limpio y sea seguro
- Construya juguetes sencillos
- Juegue con su niño o niña. El niño o niña aprenderá al jugar con el cuidador/a y con otras personas



Los niños y niñas pequeños no necesitan juguetes comprados. A menudo ellos y ellas encuentran sus propios juguetes en la casa o en el exterior. Ayude al cuidador/a a encontrar objetos seguros en el hogar.

Por ejemplo, pregunte al cuidador/a de un niño o niña de siete meses: ¿Qué tiene en la casa que su niño o niña pueda manipular, golpear o dejar caer sin riesgo? Para un niño o niña entre 12 meses y dos años de edad, pregunte, ¿Qué tipo de recipientes vacíos tiene en casa, en los cuales

su niño o niña pueda poner cosas pequeñas? ¿Con qué juega su niño o niña ahora? Verifique que el cuidador/a comprende qué es un objeto seguro para que su niño o niña juegue.

Las familias también pueden fabricar juguetes sencillos y de bajo costo. Un bloque de madera con ruedas pintadas se convierte en un carro. Un niño o niña puede clasificar

AYUDE A SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS

círculos de colores cortados en cartón y hacer grupos de círculos con el mismo color. Una imagen se puede pegar sobre un cartón y cortar en tres pedazos para crear un rompecabezas sencillo. Los niños y niñas también pueden jugar con objetos naturales como vainas de semillas o conchas marinas que estén limpios y no sean cortantes.

Los niños y niñas también necesitan personas para jugar. Ellos y ellas aprenden del juego con los padres, los hermanos, hermanas y los amigos. Descubra las maneras cómo otras personas pueden conversar con el niño o niña y jugar a contar o dar nombre a las cosas u otros juegos recomendados para su edad.

Cuando el niño o niña no está respondiendo o parece “lento/a”:

- Anime a la familia a que realice actividades de juego y comunicación con más frecuencia. Observe lo que el niño o niña puede hacer y aquello que le es difícil realizar. Construya sobre lo que él o ella puede hacer.
- Verifique si el niño o niña puede ver y oír, como un primer paso (ver el recuadro). También, observe si él o ella tiene problemas físicos agarrando, sosteniendo o manipulando objetos, o sentándose, parándose o caminando
- Refiera a el niño o niña con dificultades para una evaluación en servicios especializados en el área
- Anime a la madre, al padre y a otros miembros de la familia a que proporcionen afecto, protección y cuidados especiales al niño o niña con retrasos o discapacidad. Si el niño o niña no puede ver u oír, se pueden comunicar a través del tacto y el movimiento
- Ayude a los cuidadores/as a crear un ambiente estimulante para el niño o niña con problemas motores, visuales o de audición, que proporcione oportunidades variadas y continuas para explorar y aprender
- Recuerde al cuidador/a que además de recibir apoyo especial, sus hijos o hijas necesitan continuar con sus chequeos regulares de salud.

La mayoría de los niños y niñas aprenden a caminar, decir unas pocas palabras y alimentarse por sí mismos hacia el final del segundo año de vida. Sin embargo, los niños y niñas son muy diferentes entre sí con respecto a sentirse cómodos con personas que no conocen o con lugares que no les son familiares. También son diferentes en su nivel de actividad y velocidad para aprender. Estas diferencias

Para el niño o la niña de 6 meses o más que puede presentar dificultades de aprendizaje

Haga las siguientes preguntas a los padres o a la persona que cuida al niño o niña:

Audición

- ¿Su niño o niña gira la cabeza para ver si hay alguien detrás cuando esa persona le habla?
- ¿Su hijo o hija muestra alguna reacción a los sonidos fuertes o altos?
- ¿Su niño o niña hace muchos sonidos diferentes (tata, dada y baba)?

Visión

- ¿Su niño o niña lo mira a los ojos?
- ¿Su niño o niña sigue con la cabeza y con los ojos a un objeto que se mueve?
- ¿Su niño o niña reconoce a las personas conocidas, como la madre, el padre, hermanos o hermanas?
- ¿Es su niño o niña capaz de agarrar un objeto?

Si los padres o cuidadores/as no saben una respuesta, pídeles que la averigüen. Por ejemplo, pueden hacer un ruido detrás de la cabeza del niño o niña. Pueden ver si el niño o niña sigue con la cabeza y los ojos a un lápiz que se mueve delante de él o ella. Los padres o cuidadores/as deben examinar la audición y la visión cuando el niño o niña esté calmado/a o no muy enfermo/a.

Cuando alguna de las respuestas a estas preguntas es "no," el niño o niña puede presentar dificultades de audición o visión. Remita al niño o niña para un estudio completo si existen servicios especializados en su zona.

AYUDE A SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS

pueden hacerse más notorias cuando sufren de una enfermedad. Un niño o niña desnutrido/a, por ejemplo, puede ser lento/a para aprender nuevas habilidades.

A veces es útil preguntar al cuidador/a: “¿Cómo está aprendiendo su niño o niña?” o “¿Tiene alguna preocupación sobre la forma como su niño o niña está creciendo o aprendiendo?” El padre puede estar preocupado porque su hijo o hija es lento/a, comparado/a con los demás niños y niñas.

Usted puede ayudar a que el cuidador/a preste el cuidado especial que el niño o niña necesita. Demuéstrele cómo podría responder mejor a los intentos de comunicación del niño o niña. Cuando el niño o niña sonríe o hace un sonido, hágale sonreír o repetir el sonido, a fin de ver si él o ella responde. Pregunte con qué juega el niño o niña y ayude a encontrar otros objetos domésticos seguros y limpios para que él o ella los use.

El cuidador/a tiene que pasar más tiempo y tener paciencia al alimentar a una niña o niño que se está desarrollando lentamente. Debe prestar más atención mediante el juego y la comunicación. Con una atención especial, todos los niños y niñas pueden aprender, aunque el ritmo sea más lento.

Un niño o niña puede mostrarse más lento/a para aprender debido a dificultades auditivas, visuales, motoras y/o intelectuales. Si el niño o niña tiene seis meses o más, pida al cuidador/a que conteste las preguntas que aparecen en el recuadro del texto anterior. Si cree que es posible que exista un retraso motor y/o intelectual, obtenga más información y pregunte por las cosas que el niño o niña hace en el hogar. Observe los movimientos y respuestas del niño o niña durante el período de la consulta. Si sospecha que hay una discapacidad significativa, refiera al niño o niña y su familia a los servicios de detección e intervención temprana (salud, rehabilitación o educación especial). La mayoría de los países de América Latina y el Caribe han establecido mecanismos o servicios para atender a estos niños y niñas, al menos en las principales ciudades. Es importante estar preparados y tener esta información lista para ser ofrecida a los padres cuando sea necesario.

Independientemente de que el niño o niña pueda ser referido/a, anime a la familia a jugar y comunicarse con frecuencia, como lo harían o lo han hecho con sus otros hijos o hijas. Los niños y niñas aprenden de muchas maneras, mediante el tacto, el gusto, el olfato, los movimientos del cuerpo, la vibración de las cosas, además de los estímulos auditivos y visuales.

Casi todas las actividades propuestas en la **tarjeta de orientación** se pueden utilizar con niños y niñas con discapacidad, simplemente se requerirá más tiempo y repetición. Explore con los cuidadores si existen recursos en la comunidad que puedan dedicar tiempo al niño o niña o apoyar a los cuidadores/as. Es posible que existan organizaciones que apoyan a familias de niños y niñas con discapacidad.

La Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) y la más reciente Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) reconocen que los niños y niñas con retrasos en el desarrollo o discapacidad tienen los mismos derechos que todos los niños y niñas, incluyendo el derecho a la salud, educación y a la protección, así como el derecho al juego y al desarrollo.

Si la madre o el padre deben dejar al niño o niña con otra persona durante un período de tiempo:

- Identifique al menos a una persona que pueda cuidar al niño o niña con regularidad y darle amor y atención. Esta persona necesita comprometerse y ser capaz de responder a las necesidades del niño o niña en forma oportuna, sensible y apropiada a su edad y capacidades
- Sugiera a los cuidadores/as crear oportunidades para que el niño o niña se acostumbre gradualmente a esta nueva persona
- Anime a la madre y al padre a que pasen el mayor tiempo posible con el niño o niña

Un niño o niña también puede perder a uno de los padres por una enfermedad u otra razón. Con el cuidado adecuado, él o ella se recuperará de esta pérdida. Los

AYUDE A SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS

niños y niñas pasan por un periodo de tristeza cuando pierden o ven a sus padres con poca frecuencia. Sin embargo, con el tiempo aprenden a amar a otras personas y la mayoría puede recuperarse. Después de una pérdida, es importante identificar a una persona que pueda darle al niño o niña amor y atención especial tan pronto como sea posible.

Cuando parece que el niño o niña está siendo tratado/a con dureza o violencia:

Recomiende mejores maneras de relacionarse con el niño o niña.

- Anime a la familia a buscar oportunidades para elogiar al niño o niña por su buen comportamiento. Aconseje actividades de juego y comunicación que él o ella pueda lograr en un corto período de tiempo. Ayude a que el cuidador/a preste atención a los logros positivos de su niño o niña. Luego introduzca actividades más complejas
- Respete los sentimientos del niño o niña. Trate de entender por qué él o ella está triste o enojado/a
- Sugiera a los cuidadores/as ofrecer varias opciones que el niño o niña puede realizar, en lugar de decir simplemente "no"

Los niños y niñas cometen errores al explorar y probar nuevas cosas. Puede parecer que se están portando mal o están tratando de molestar a los adultos ocupados a su alrededor. Los cuidadores/as pueden creer que castigar a los niños y niñas es la mejor manera de ayudarles a

aprender lo que es correcto e incorrecto. Puede que traten a sus hijos o hijas con dureza porque ellos fueron criados de esa manera. Los padres necesitan recibir orientación sobre formas de disciplina apropiadas para la edad de sus hijos o hijas. Disciplinar con castigo físico o emocional es abusivo, no es aceptable, ni necesario.

Cuando el cuidador/a juega y se comunica con su hijo o hija es un buen momento para mostrarle mejores maneras de tratarlo/a. Anímelo a prestar atención y elogiar a su niño o niña por sus intentos y sus buenos esfuerzos. Ayude a interpretar lo que él o ella podría estar viendo, pensando y tratando de hacer. Si el niño o niña se molesta, ayude al cuidador/a a tratar de averiguar lo que está haciendo que el niño o niña se perturbe. Si él o ella tiene algo que no es suyo o se comporta mal, ayude al cuidador/a a encontrar otro objeto adecuado para jugar. Ayude a distraerlo/a con otra actividad. Se necesita tiempo para que el niño o niña desarrolle habilidades para saber lo que es o no es aceptable, y los padres deben animar y apoyar este proceso.

Cuando haya terminado la orientación, complete la lista de verificación. Marque con un [✓] los consejos que ofreció y los problemas que discutió con el cuidador/a.

Vea el ejemplo en la siguiente página:

Hable con su facilitador

¿Qué sabe usted acerca de Carlos y su cuidadora, la Sra. Sánchez? Ver la parte superior de la lista

¿Por qué razón el proveedor elogió a la Sra. Sánchez?

¿Qué consejo dio el proveedor a la Sra. Sánchez?

LISTA DE VERIFICACIÓN para la "Orientación sobre el cuidado para el desarrollo infantil" (versión corta)

Fecha 12 | 11 | 2013
(DÍA) (MES) (AÑO)

Preparado por Juanita López

Nombre del niño o niña: Carlos Apellido Sánchez Edad: 2 Años/ Meses Niño/Niña

Nombre del cuidador/a: Juana Relación: Madre Padre / Otro:

Dirección, comunidad: 21 Calle Vieja Central, Santiago

1. Identifique prácticas para apoyar el desarrollo del niño o niña y orientar al cuidador/a

	Observe	Elogie al cuidador si:	Aconseje al cuidador y solucione los problemas cuando:
Todos los niños y niñas	¿Cómo demuestra el cuidador que está al tanto de los movimientos del niño o niña? <i>Mira al niño</i>	<input checked="" type="checkbox"/> Se acerca al niño o niña y se desplaza con él o ella; le habla o hace sonidos	<input type="checkbox"/> No se desplaza con el niño o niña ni está al tanto de sus movimientos: Solicite que imite los movimientos del niño o niña, y siga lo que inicia el niño o niña
	¿Cómo consuela al niño o niña y cómo le manifiesta su amor? <i>Le dice al niño que deje de llorar -no funciona</i>	<input type="checkbox"/> Mira al niño o niña a los ojos y le habla suavemente, lo/a toca con delicadeza o lo/a carga en brazos muy cerca	<input checked="" type="checkbox"/> No puede consolar al niño o niña y a su vez, el niño o niña no acude al cuidador en busca de consuelo: Ayude al cuidador a mirar al niño o niña a los ojos, hablando suavemente y cargándolo/a en brazos
	¿Cómo corrige el cuidador al niño o niña? <i>Agarra el objeto del niño -Le regaña</i>	<input type="checkbox"/> Distrae al niño o niña de las acciones no deseadas con un juguete o una actividad apropiada	<input checked="" type="checkbox"/> Regaña al niño o niña: Ayude al cuidador a distraer al niño o niña de las acciones no deseadas ofreciendo un juguete u otra actividad
Todos los niños y niñas	Pregunte y escuche	Elogie al cuidador si:	Aconseje al cuidador y solucione los problemas cuando:
	¿Cómo juega usted con su bebé? ¿Cómo juega usted con su niño o niña?	<input type="checkbox"/> Mueve los brazos y las piernas del bebé o lo acaricia suavemente <input type="checkbox"/> Atrae la atención del bebé con un sonajero u otro objeto <input type="checkbox"/> Utiliza juegos de palabras o juguetes apropiados para su edad	<input type="checkbox"/> No juega con el bebé: Converse sobre actividades adecuadas para la edad del bebé que le ayuden a ver, oír, sentir y moverse <input type="checkbox"/> No juega con el niño o niña: Solicite al cuidador que juegue o inicie actividades de comunicación apropiadas para la edad del niño o niña
	¿Cómo habla usted a su bebé? ¿Cómo habla usted a su niño o niña? <i>Habla sobre lo que no debe hacer</i>	<input type="checkbox"/> Mira al niño o niña a los ojos y le habla suavemente, le hace preguntas	<input checked="" type="checkbox"/> No le habla al bebé: Solicite al cuidador que mire al bebé a los ojos y le hable
	¿Cómo consigue que su bebé sonría? ¿Cómo consigue que su niño o niña sonría?	<input type="checkbox"/> Responde a los sonidos y los gestos del bebé para que sonría <input type="checkbox"/> Hace sonreír al niño o niña	<input type="checkbox"/> Trata de forzar la sonrisa o no es receptivo a los gestos o sonidos del bebé: Solicite que haga gestos con entonación emotiva, susurre, imite los sonidos y los gestos del bebé y observe la respuesta <input checked="" type="checkbox"/> No habla con el niño o niña o lo hace duramente: Invite al cuidador y al niño o niña a realizar una actividad juntos. Ayude al adulto para que interprete lo que el niño o niña está haciendo y pensando, y que preste atención a cómo él o ella responde y sonríe
¿Cómo está aprendiendo su niño o niña? <i>Ella no juega con Carlos. Su hermana de 5 años es la que juega con él</i>	<input type="checkbox"/> Dice que el niño o niña está aprendiendo bien	<input type="checkbox"/> Dice que el niño o niña es lento/a para aprender: Anímelo a realizar más actividades con el niño o la niña, verifique que el niño o niña ve y oye bien. Derive al niño o niña que presente dificultades	

2. Solicite ver al niño o niña otra vez en una semana, si es necesario (trace un círculo alrededor del día):

Lunes

Martes

Miércoles

Jueves

Viernes

Fin de semana

O refiera al niño o niña a:

AYUDE A SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS



Ejercicio de juego de roles: Ayude a solucionar los problemas

El facilitador dividirá el grupo en subgrupos de tres participantes. Establezca espacios con tres sillas, a fin de hacer un juego de roles. En el grupo, decida quién será el orientador, el cuidador (madre, padre u otro) y el observador. Dé al cuidador/a una muñeca u otro objeto (por ejemplo, toalla plegada) que representará al niño o niña. Los papeles que se representarán son los siguientes:

El orientador:

Dé la bienvenida al cuidador/a y al niño o niña. Pregunte al cuidador/a si tiene algún problema cuando juega o se comunica con su niño o niña en el hogar. Ayude al cuidador/a a identificar soluciones a estos problemas.

El cuidador (madre, padre u otro):

El orientador le ha recomendado actividades para realizar con su niño o niña. Sin embargo, será difícil que usted siga el consejo por una de las siguientes razones. Escoja uno de los problemas para tratarlo con el orientador:

1. No tengo tiempo. Tengo que caminar una distancia larga en la mañana para conseguir agua, una hora hasta el río y una hora de regreso. Cuando regreso tengo muchas tareas domésticas por hacer
2. No tenemos juguetes en la casa. Nos hacen falta tazas y platos y otras cosas para nosotros mismos
3. A mi niño o niña no le gusta jugar, solo tira sus cosas al suelo y eso es muy molesto
4. Mi niño o niña es muy lento/a. No parece que estuviese aprendiendo como los demás niños y niñas

El observador:

Observe la discusión entre el orientador y el cuidador/a. Al final de la representación de papeles, aporte sugerencias:

1. ¿Qué tan acogedor fue el orientador/a?
2. ¿Qué tan bien manifestó su interés por el problema del cuidador/a? ¿Qué más podría haber hecho?
3. ¿Qué tan bien ayudó al cuidador/a a encontrar una solución? ¿Fue una buena solución para la familia?

Cambie los papeles tres veces, de manera que cada participante represente el papel de todos los personajes una vez. El cuidador/a debe escoger un problema diferente de la lista de cuatro problemas.

REALICE SEGUIMIENTO A LOS CUIDADORES/AS Y LOS NIÑOS Y NIÑAS

Solicitar una visita de seguimiento puede ayudar a que los cuidadores/as ensayen las nuevas actividades recomendadas. Saber que regresarán los ayuda a comenzar las nuevas actividades de inmediato. Cuando regresen, estarán orgullosos de mostrar lo que han aprendido a hacer, lo que sus hijos o hijas pueden hacer y cómo sus niños y niñas disfrutaron las actividades con ellos.

Solicite al cuidador/a que regrese con el niño o niña después de una o dos semanas, si usted considera que necesitan este apoyo adicional. La cita de seguimiento es sumamente importante cuando los cuidadores/as están comenzando a aprender a interactuar bien con sus niños y niñas o se detectan retrasos en el desarrollo.

En los países que han establecido componentes del control de crecimiento y desarrollo como parte de los servicios clínicos, se podrían hacer esfuerzos para incorporar el Cuidado para el Desarrollo Infantil como una forma de fortalecer los servicios existentes centrados en la familia.

En la parte inferior de la lista de verificación, encierre en un círculo el día de la cita de seguimiento planificada, a manera de recordatorio. (Ver el modelo de [lista de verificación](#) para Carlos Sánchez)

Al usar el formato largo, escriba la fecha de las próximas visitas de seguimiento y encierre en un círculo el día de la cita programada, para así ayudar a que el cuidador/a lo recuerde. Si se observa un retraso en el desarrollo o discapacidad y requiere referencia a servicios especiales, indique en las casillas correspondientes la fecha de la referencia así como el tipo y el nombre del servicio especializado.

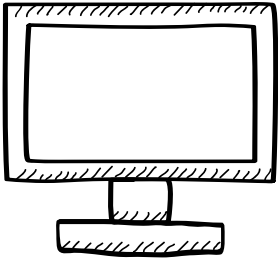
Durante la visita de seguimiento, pida al cuidador/a que le indique lo que ha estado haciendo con su niño o niña en el hogar. Elógielo por sus esfuerzos y aconséjele actividades adicionales para reforzar su interés.

Por último, ayude al cuidador/a para que se de cuenta cómo el niño o niña disfruta haciendo las actividades con él o ella.

Versión Corta

2. Solicite ver al niño o niña otra vez en una semana, si es necesario (trace un círculo alrededor del día):	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Fin de semana
	O refiera al niño o niña a: _____					

REALICE SEGUIMIENTO



Ejercicio con video: Detecte y ayude a solucionar los problemas

En este video se presenta a una madre con su hijo(a). Después del video, el grupo en conjunto completará la **Lista de verificación sobre "Orientación en el cuidado para el desarrollo infantil"**.

Para analizar después del video:

1. ¿Qué elogio podría hacer a la madre?
2. ¿Qué consejo podría aportar? Escoja una actividad de juego y comunicación para que el cuidador/a le proponga al niño o niña
3. ¿Cómo podría ayudar a la madre a que solucione los problemas en el cuidado de su hijo o hija?
4. ¿Cuándo vería de nuevo al cuidador/a y al niño o niña para seguimiento?
5. ¿Qué buscaría durante la cita de seguimiento?

Para discusión adicional:

Esta cuidadora tiene dificultad para vincularse con su niño o niña.

1. ¿Qué notó usted en la forma como interactúan la cuidadora y el niño o niña?
2. ¿Cómo responde el niño o niña a los movimientos de la cuidadora?
3. ¿Cómo responde la cuidadora a los movimientos del niño o niña?
4. ¿Qué dificultades puede crear esta situación para la supervivencia de un niño o niña?
5. ¿Qué obstáculos puede crear esta situación en el aprendizaje del niño o niña?
6. ¿Cómo podrían ayudar a este niño o niña las actividades de juego y comunicación recomendadas?



© Organización Panamericana de la Salud
Oficina regional para las Américas de la Organización
Mundial de la Salud
525 Twenty-third Street, N.W.
Washington D.C. 20037
United States of America
Tel.: + 1(202) 974-3000
Fax.: + 1 (202) 974-3663

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Calle Alberto Tejada, Edificio 102
Ciudad del Saber
Panamá, República de Panamá
Apartado: 0843-03045
Teléfono: + (507) 301-7400
www.unicef.org/lac
Twitter: @uniceflac
Facebook: /uniceflac

Este documento está disponible en:
<http://iris.paho.org>
www.unicef.org/lac

